

PRINCIPIOS



Mayo - Junio de 1954 - N.º 24

PRINCIPIOS

ORGANO OFICIAL DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

SUMARIO

En el camino de la formación del Frente de Liberación Nacional encabezado por la clase obrera	1
La clave para una salida democrática está en un poderoso Partido Comunista, por Luis Vergara	5
Nueva etapa en la lucha por la derogación de la Ley Maldita, por Gustavo Vargas	10
Algunas experiencias del trabajo sindical en la provincia de Concepción, por Ramírez	13
Informe del Secretario del Comité Central del Komsomol, A. N. Shelepin, ante el XII Congreso de la Unión de Juventudes Comunistas Leninistas de la URSS	15

EN LA PORTADA:

Molotov, líder de la solución pacífica de los litigios internacionales en la Conferencia de Ginebra.

EN EL CAMINO DE LA FORMACION DEL FRENTE DE LIBERACION NACIONAL ENCABEZADO POR LA CLASE OBRERA

IMPORTANTE REUNION DE LA COMISION POLITICA DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

En los últimos días de mayo, la Comisión Política del Partido Comunista efectuó una importante reunión para discutir la situación política y en especial los resultados del gran paro nacional del 17 de mayo. Informó el encargado del trabajo sindical, poniendo de relieve el nuevo ascenso que se opera en las luchas de los trabajadores y del pueblo y señalando las nuevas tareas que se plantean con vista a impulsar la formación del gran Frente de Liberación Nacional.

El ascenso en las luchas de los trabajadores y el pueblo de Chile se vió claramente en las concentraciones del Primero de Mayo, que en todas partes alcanzaron grandes proporciones; en las grandes concentraciones realizadas últimamente por el Frente del Pueblo en Concepción, Valparaíso, Osorno, Puerto Varas, Puerto Montt, Chillán y otras ciudades; en los actos efectuados por el Movimiento de Partidarios de la Paz en las provincias del norte, en Concepción, Calera, Talca y otras partes; en el cierre por medio día del comercio y, en especial, en el gran paro de obreros, empleados y trabajadores agrícolas, realizado el 17 de mayo.

EL PARO FUE GENERAL

La Comisión Política, a base del informe del encargado sindical y de las intervenciones de sus miembros, valorizó ampliamente la gran jornada del 17 de mayo. Constató que el paro fué general, habiendo unido en la acción, por primera vez en la historia de Chile, en una sola batalla, a los obreros y empleados, tanto fiscales como semifiscales y particulares, y a un apreciable número de trabajadores agrícolas. En él participaron todas las organizaciones afiliadas a la Central Única y otras que no están afiliadas a ella, como los sindicatos de Siam Di Tella, de Readi, de Fundación Libertad, de la Casa Nacional del Niño, de la industria maderera Pissis de Concepción, los choferes y cobradores de la Empresa de Transportes del Estado, los molineros, los trabajadores de Yarur y numerosos otros sindicatos, asociaciones o grupos de obreros y empleados aún no organizados.

El paro demostró que la CUTCH es efectivamente la Central Única de los Trabajadores chilenos, que tiene gran ascendiente sobre ellos y que la Unión de Asalariados de María de la Cruz, la CTCH de Díaz Martínez, la CONSACH que patrocinó el renegado Miguel Concha cuando estuvo al frente de la SAP no son más que organizaciones callampas y timbres. Sus llamados a romper el paro cayeron en el vacío. Asi-

mismo, quedó en evidencia que los trabajadores hospitalarios pasaron por encima del divisionista Nazario Salinas, plegándose al paro.

La magnitud del paro que, según datos proporcionados por Carabineros al Ministerio del Interior, abarcó a 690 mil trabajadores, paralizó los intentos de reprimirlo, con que había amenazado el gobierno.

Los trabajadores chilenos dieron muestras de disciplina, de combatividad y de solidaridad. Fracasaron los intentos de quienes querían arrastrarlo a un paro indefinido, imponiéndose la táctica justa de efectuarlo esta vez sólo por 24 horas. Asimismo, fracasaron las maniobras de algunos elementos anarquistas y del grupito de reinosistas que el día del paro fueron al acto de la Plaza Ercilla en carretones llenos de piedras con el propósito de apedrear el comercio que no había cerrado sus puertas y que, además, trataron de organizar un desfile hacia el centro de la ciudad para llevar a cabo su plan de provocaciones. Al desbaratar estas maniobras, los trabajadores dieron muestras de una gran madurez política.

Asimismo, los trabajadores chilenos dieron muestras de heroísmo y de gran capacidad de sacrificio al participar en el paro exponiéndose, en muchas industrias, a perder parte de sus jornales. Ellos comprendieron que el paro valía mucho más que dos o tres días de salario y que era preciso hacerlo para defender sus reivindicaciones.

CONTENIDO Y PROYECCIONES DEL PARO

El paro del 17 de mayo es esencialmente importante por su contenido y sus proyecciones. El se efectuó, cuando ya el presidente de la Central, Clotario Blest, estaba en libertad condicional, por su libertad incondicional, por el salario vital obrero, por la solución de los conflictos del magisterio y otros gremios de empleados fiscales y semifiscales, por la derogación de la Ley Maldita, dictada por González Videla, por la reforma agraria, por una política nacional respecto al cobre, por el comercio con todos los países. Fué, en consecuencia, una gran jornada de lucha por la liberación del país, contra los acuerdos antidemocráticos de la Conferencia Panamericana de Caracas, por el logro de los objetivos fundamentales que son comunes a todas las clases y sectores progresistas de la nación. Los trabajadores de Chile empalmaron conscientemente su lucha por sus reivindicaciones específicas con la lucha nacional por la liberación del país respecto al

imperialismo y la oligarquía semifeudal. De esta manera barrieron con las tentativas de llevar a la Central Unica hacia el campo del apoliticismo. Todos, incluso los anarquistas, reconocieron que el paro tenía también un alto contenido político y que eran justas las medidas adoptadas por el Consejo de Federaciones en orden a buscar aliados entre los estudiantes, en el Parlamento, en la prensa y otras esferas de la vida nacional.

Al tomar la bandera de la democracia y del progreso nacional, al fundir su lucha reivindicativa con los objetivos progresistas de todas las capas patrióticas de la población, la clase obrera tuvo en el paro la simpatía y el apoyo de la inmensa mayoría del país. Fueron numerosos los comerciantes que cerraron sus establecimientos adhiriendo al paro. Muchos industriales facilitaron a sus obreros la participación en esta jornada y, después de ella, incluso pagaron el salario del 17 de mayo y la semana corrida o llegaron a acuerdos con ellos para reponer el día de trabajo.

Los partidos populares, con la sola excepción de la Directiva del PAL, apoyaron el paro. Otro tanto hicieron los diarios y periódicos independientes y algunas radios.

Estos hechos, colocaron a la clase obrera a la cabeza de todas las fuerzas antiimperialistas y antif feudales de la nación, demostrando que el camino de la lucha combativa por sus reivindicaciones específicas, fundida a la lucha por los objetivos democráticos de todos los sectores progresistas del país, es el camino de la formación del Frente de Liberación Nacional y de la conquista de la hegemonía de la clase obrera en el movimiento de liberación nacional.

En los días del paro, la clase obrera conquistó esta posición hegemónica. La conquista definitiva de dicha posición depende y dependerá de la lucha que realice en el presente y en el futuro, siguiendo el camino señalado en el paro, logrando que el descontento de la población por la política proyanqui y prooligárquica del gobierno se canalice y traduzca en acciones concretas, por los objetivos comunes a todos los sectores patrióticos.

UNIDAD DE ACCION Y LUCHA IDEOLOGICA

La Central Unica de Trabajadores de Chile se creó, se ha fortalecido y ha sido capaz de realizar un paro tan grande como el del 17 de mayo marchando por el camino de la unidad de acción de los trabajadores de todas las tendencias por sus reivindicaciones comunes. Este es también el camino que permitirá su mayor fortalecimiento y desarrollo. La plataforma de lucha de la CUTCH y, en especial, el salario vital obrero, permiten impulsar todavía más esta acción común. Se hace necesario popularizar y agitar mucho más esa plataforma y el proyecto de salario vital obrero.

Al mismo tiempo, es necesario llevar adelante la lucha ideológica en el seno de las organizaciones afiliadas a la CUTCH. Esta lucha ideológica debe realizarse a través de los problemas

concretos, sin prepotencia, reconociendo cada cual el derecho de exponer sus puntos de vista, desarrollando la democracia sindical y logrando que las asambleas sindicales y gremiales decidan democráticamente la política a seguir. Como resultado de esta lucha ideológica debe ser destruido el apoliticismo y ganar más a la clase obrera de Chile para la política justa de liberación nacional. Especial importancia tiene, en este terreno, la explicación y divulgación clara de la política de la Federación Sindical Mundial y de la CTAL, que representan fielmente los intereses del proletariado internacional y luchan por la unidad de todos los trabajadores sin ninguna discriminación. Simultáneamente deberemos explicar, a través de los problemas concretos, que es extraña al proletariado la política que realizan los dirigentes del CIOSL, de la ORIT y del ATLAS, los cuales, bajo la careta del anticomunismo, hacen discriminaciones que sólo favorecen a los intereses imperialistas.

Hay que luchar también contra la tendencia a la parcelación política en el seno de la CUTCH, tendencia que se expresa, por ejemplo, en el hecho de que en los mítines de dicha central los oradores hablan en representación de los sectores políticos a que pertenecen y no, ante todo, en representación de la CUTCH y de acuerdo a sus principios y programa. Esta tendencia a la parcelación política es un germen de división. Para terminar con ella, en el caso de los oradores, es preciso establecer la discusión previa de los planteamientos que van a formular. Si estos planteamientos van a ser los de la Central no importará, fundamentalmente, a qué sector pertenezcan los oradores.

Con vista al desarrollo de la lucha ideológica, lo mismo que a la agitación y popularización de los problemas de los trabajadores y a la organización de sus luchas, reviste especial importancia el fortalecimiento y desarrollo de los periódicos de la Central, de sus federaciones y asociaciones, de sus sindicatos. Cada organismo de obreros y empleados debe tener por lo menos un periódico mural.

SUPERAR LAS DEBILIDADES

El paro del 17 de mayo puso también en evidencia las debilidades que hay en el movimiento sindical. Demostró, por ejemplo, que hay todavía numerosos sindicatos no afiliados a la CUTCH y otros que mantienen débiles vínculos con ella. Demostró que la organización y las luchas de los trabajadores rebasan los marcos de la Central. Por consiguiente, es necesario trabajar por que todas estas organizaciones se incorporen a la CUTCH, lo mismo que por la organización de los trabajadores inorganizados y en especial de los asalariados agrícolas, la mayoría de los cuales sigue estando al margen de la organización y las luchas del proletariado.

El paro demostró que las consignas de nuestro Partido y su política de liberación nacional se encarnan en las grandes masas trabajadoras y que nuestro Partido está a la cabeza de las lu-

chas de la clase obrera. Cientos y miles de dirigentes y militantes de nuestro Partido, especialmente cuadros jóvenes, demostraron gran combatividad. Sin embargo, el paro demostró también que hay debilidades y defectos en nuestro trabajo partidario. Algunos cuadros, felizmente pocos, se fueron a sus casas. Algunas células y fracciones sindicales no se reunieron extraordinariamente como era su deber para organizar mejor el paro. Algunos dirigentes sindicales del Partido no tomaron las medidas del caso para reunir extraordinariamente las asambleas sindicales a fin de que votaran el paro. De esta manera, en muchas partes salió sin mayor organización, casi espontáneamente, favorecido por el clima político de profundo descontento nacional y por el espíritu de lucha de los trabajadores.

Cada organismo dirigente y de base del Partido debe estudiar, a la luz del presente documento, su comportamiento en el paro y sacar las experiencias necesarias, con vista a impulsar mejor las nuevas tareas.

Las dos principales tareas del Partido son y siguen siendo su desarrollo ideológico y político y su crecimiento orgánico. Con vista a lo primero, hay que estudiar más los documentos políticos del Partido, desarrollar el estudio individual y colectivo, distribuir y leer más y más nuestra literatura, organizar más y más cursos. Con vista a lo segundo, hay que planificar el reclutamiento, especialmente en las industrias y grandes haciendas, fortaleciendo y creando nuevas células de empresas.

El Partido entero debe comprender que en sus manos está la máxima responsabilidad sobre el movimiento sindical y que debe lograr que la clase obrera luche permanentemente por sus reivindicaciones y conquiste en definitiva la hegemonía en el movimiento de liberación nacional. Tras esta finalidad hay que trabajar con más amplitud en la dirección del movimiento sindical, logrando que la CUTCH y sus organizaciones fijen permanentemente su posición frente a los problemas generales, o sea, teniendo en cuenta no sólo la responsabilidad en cuanto a los sindicatos o al gremio, sino también ante el país.

Debemos trabajar por que la juventud y las mujeres tengan mayor participación en el movimiento sindical, constituyendo las respectivas comisiones femeninas y juveniles, agitando sus reivindicaciones específicas, organizando sus luchas.

DEFENSA DE LAS LIBERTADES PUBLICAS

El paro del 17 de mayo creó condiciones favorables para que el Presidente de la CUTCH fuera absuelto por los Tribunales, para el triunfo de la huelga de los profesores, para la firma de un acta favorable para las reivindicaciones de los trabajadores del Estado y para el despacho del proyecto de amnistía. Además, demostró que la clase obrera y el pueblo de Chile rechazan los intentos de implantar una dictadura terrorista para aplicar a sangre y fuego los acuerdos antidemocráticos de Caracas y descargar violentamente

sobre las masas todo el peso de la crisis. El paro debilitó esos intentos dictatoriales y estimuló en el gobierno la tendencia a hacer algunas concesiones democráticas a través del Gabinete que iba a constituir el senador Frei. Sin embargo, los agentes imperialistas encabezados por el propio Embajador norteamericano, junto a los grupos más reaccionarios de la oligarquía, lograron frustrar la constitución de ese Gabinete y obtuvieron la formación de un Ministerio más adicto a sus intereses.

El imperialismo espera y tratará que este nuevo Gabinete arrase violentamente con las precarias libertades públicas. En consecuencia, pasa a primer plano la lucha por mantener y ampliar estas libertades, por impedir la instauración de la dictadura terrorista que patrocina el imperialismo.

En la defensa de las precarias libertades públicas existentes debemos continuar aunando las voluntades de todos los partidos y sectores que por cualquier motivo se oponen a la dictadura.

Mediante esta política amplia, asentada en la movilización de las masas populares, hemos logrado y debemos seguir logrando mantener en pie las precarias libertades públicas. De la misma manera debemos lograr la ampliación de estas libertades, la derogación de la ley maldita y demás leyes represivas.

Al mismo tiempo, debemos poner, hoy más que nunca, el énfasis en las soluciones de fondo, en la necesidad de confiscar el cobre, el salitre, el hierro y demás riquezas y servicios públicos que están en manos de los imperialistas yanquis; en la necesidad de una profunda reforma agraria que expropie sin indemnización los grandes latifundios y los reparta gratuitamente a los campesinos; en la necesidad de realizar una política de paz y amistad con todos los pueblos y de solidaridad internacional con Guatemala y demás países que luchan por su liberación; en la necesidad de romper el monopolio comercial yanqui, estableciendo amplias relaciones diplomáticas y comerciales con la Unión Soviética, China Popular y Democracias Populares; en la necesidad inmediata de derogar las leyes represivas.

Bajo el nuevo Gabinete, que no se orienta en lo más mínimo a abordar estas soluciones de fondo, los problemas económicos y sociales están llamados a agravarse. Y nuevos sectores podrán sumarse a la lucha por la liberación nacional, en la medida en que nosotros y demás fuerzas antiimperialistas y antif feudales, pongamos el acento en las mencionadas soluciones.

UNIDAD DE ACCION DE TODAS LAS FUERZAS DEMOCRATICAS

El paro del 17 de mayo puso en evidencia las inmensas fuerzas creadoras de nuestra clase obrera y de nuestro pueblo. Demostró cuán justo es el camino de la liberación nacional, la posibilidad de unir a la mayoría del país tras una salida democrática y las inmensas perspectivas que se abren al Frente de Liberación Nacional.

Todo esto no ha sido casual. Ha sido el resultado de los esfuerzos desplegados por nuestro

Partido, por el Partido Socialista y otros aliados. Ha sido el fruto de la táctica de la unidad de acción de todas las fuerzas populares y democráticas en la lucha por sus objetivos comunes.

Debemos seguir trabajando en esta dirección, desarrollando la unidad de acción de los trabajadores y, alrededor de la clase obrera, la unidad de acción de todas las fuerzas antiimperialistas y antif feudales, fortaleciendo y creando los organismos unitarios del Frente de Liberación Nacional. Esto nos plantea la necesidad de fortalecer y ampliar el Frente del Pueblo, el Movimiento de Partidarios de la Paz, el Movimiento por la Libertad y los Derechos Humanos, los Comités Femeninos de Unidad, el Frente de Juventudes Populares y demás instituciones que agrupan y agitan las reivindicaciones específicas de cada sector de la población.

La política de nuestro Partido es de unidad de acción con todas las fuerzas democráticas, sean de derecha o izquierda, de gobierno o de oposición, siempre que ella se realice en torno a objetivos comunes y mantengamos celosamente nuestra independencia de clase.

El traidor González Videla se empeña en impedir esta unidad de acción en lo que respecta al Partido Radical y, con tal fin, se ha lanzado por el camino de la provocación a la clase obrera y a nuestro Partido. Debemos rechazar esas provocaciones, mantener permanentemente la lucha contra Gabriel González, no por su persona, sino por la política que realizó, que representa y que quiere volver a realizar. Pero debemos tener buen cuidado de no confundir a Gabriel González con el Partido Radical. Con el Partido Radical debe-

mos continuar trabajando, desarrollando acciones paralelas entre él y el Frente del Pueblo. Lo mismo debemos hacer respecto a los demás partidos de raigambre popular que tienen un puesto que ocupar en el Frente de Liberación Nacional.

Esta política de la unidad de acción de todas las fuerzas antiimperialistas y antif feudales dará sus plenos resultados en la medida que ella se realice, especialmente, en la base, en cada barrio, en cada industria, taller, hacienda, mina y demás sitios de trabajo. Ha dado y dará sus plenos resultados en la medida que tome las reivindicaciones más sentidas por las masas, interprete y canalice el descontento de la población por la tremenda carestía de la vida, por la falta de café, té, azúcar, leche, harina y demás artículos indispensables que no se encuentran en el mercado.

En el momento en que se agudiza la crisis general del capitalismo, avanza la lucha de los pueblos por su liberación, ganan nuevas batallas las fuerzas de la paz y se ahondan las grietas en el frente imperialista, los monopolios yanquis, el imperialismo norteamericano se hace más agresivo, más belicoso, y sus designios contra los pueblos adquieren mayor peligro. En tales condiciones se hace también más imperativa la unidad de acción de las masas y de todas las fuerzas democráticas. El Partido Comunista de Chile hace un fervoroso llamado a los trabajadores, al pueblo y a todos los sectores democráticos a desplegar esta unidad de acción en defensa de la democracia y tras una salida nacional a la situación de crisis en que vive el país.

LA CUESTION NACIONAL Y LA LUCHA DE CLASES

La experiencia revolucionaria en otros países, lo mismo que en China, confirma ampliamente la justeza de la tesis marxista-leninista que establece que la cuestión nacional está ligada estrechamente al problema de clases sociales y la lucha nacional a la lucha de clases. El análisis histórico de las relaciones de clase, nos revela por qué en un período determinado, una nación que está oprimida por otra, puede convertirse en colonia o semicolonias del imperialismo; porque los traidores a la nación pueden surgir en tales circunstancias, no sólo de la clase feudal sino también de sectores de la burguesía, como el de la burguesía burocrática y de "compradores" en China. Tal análisis revela también en cuáles condiciones y bajo la dirección de cuál clase, puede realizarse la liberación nacional.

Un análisis histórico de las relaciones de clase, nos enseña que, a pesar de que en China han surgido eminentes revolucionarios, tales como Sun Yat Sen, de la pequeña burguesía o de la burguesía nacional, se puede afirmar, en general, que esta burguesía considera el problema nacional únicamente a la luz de sus estrechos intereses de clase y modifica su actitud sólo de acuerdo con ellos. Igualmente revela que sólo los intereses de clase del proletariado coinciden en la realidad con los intereses básicos de su nación como también con los intereses fundamentales comunes de todas las naciones del mundo, es decir de toda la humanidad. Cuando el proletariado de una nación oprimida, como el proletariado chino, entra al terreno de la lucha y se convierte en el conductor de la lucha nacional y en el salvador de la nación, entonces cada clase, cada partido o cada individuo, si es en verdad patriota, debe colaborar inevitablemente con el Partido Comunista (y unirse a la política de alianza con la Unión Soviética y de apoyo a los intereses obreros y campesinos), como lo hizo Sun Yat Sen. Si, por el contrario, se opone al Partido Comunista (y por consecuencia, a la Unión Soviética y a los intereses obreros y campesinos) como lo hicieron Chiang Kai Chek y Wang Ching Wei, irremediamente se convertirá en lacayo del imperialismo, en el traidor más vil y despreciable a su propio país.

(Del libro: *Internacionalismo y Nacionalismo*, de Liu Shao Chi, páginas 55, 56 y 57).

La clave para una salida democrática está en un poderoso Partido Comunista

por LUIS VERGARA

El movimiento popular en nuestro país ha entrado a una nueva etapa de ascenso. La clase obrera comienza a perfilarse como la clase dirigente del movimiento de liberación nacional, que se está formando. Así lo demuestran el paro nacional del 17 de mayo y las diferentes concentraciones que ha venido realizando la CUT desde el Primero de Mayo. Los acontecimientos señalados han comenzado a evidenciar que la clase obrera es la única clase capaz de encabezar la lucha de todo el pueblo contra la política proimperialista y proterrateniente del actual gobierno. Asimismo, estos acontecimientos han puesto en evidencia que la clase obrera es capaz de atraer y agrupar tras de sí en esta lucha al resto del pueblo.

El trabajo paciente de nuestro Partido durante decenas de años para lograr la unidad de los trabajadores como cuestión indispensable para desarrollar el movimiento de liberación nacional, el planteamiento justo de nuestra línea política está teniendo pleno éxito, se está convirtiendo en el planteamiento de las masas de centenares de miles de trabajadores y arrastra también a los más amplios sectores de la nación. Los acontecimientos de mayo han llevado el sello inconfundible de la línea política del Partido Comunista, porque esta línea representa los intereses de todos los verdaderos chilenos.

Sin embargo, no podemos dejar que "se nos suban los humos a la cabeza". Las jornadas de mayo son sólo el comienzo de este nuevo ascenso de la lucha revolucionaria de masas por la liberación nacional, aún se adolece de serias deficiencias. La incorporación de los campesinos al movimiento popular; el fortalecimiento de la conciencia antiimperialista y antif feudal en las masas, que ya está bastante desarrollada pero que aún no basta; el fortalecimiento de la conciencia de la clase obrera en el sentido de que no se solucionará la crisis mientras ella no tome en sus manos definitivamente la dirección de la lucha de todo el pueblo por la liberación nacional, desplazando de este puesto a la burguesía; y ante todo elevar más y más la dirección política de masas de nuestro Partido, ponerlo de manera indiscutible a la cabeza del movimiento popular en todos los frentes y en todas partes: tales son las tareas que están a la orden del día y que tenemos planteadas los comunistas en el proceso de organización y desarrollo del Frente Democrático de Liberación Nacional.

Para cumplir con éxito estas tareas es necesario fortalecer numérica, política y orgánicamente a nuestro Partido, de la manera más rápida. Los acontecimientos se suceden a una gran veloci-

dad, la lucha de masas crece rápidamente. Nuestro Partido, el Estado Mayor de la clase obrera, su destacamento más consciente y organizado, necesita elevar su papel de dirigente político, pues de él depende por entero la marcha del movimiento popular por el camino justo de la liberación nacional. He aquí la responsabilidad de cada uno de los comunistas: contribuir a fortalecer numérica, política y orgánicamente a su Partido, elevar su capacidad de dirección de masas. La clave para asegurar una salida democrática a la crisis, es la existencia de un poderoso Partido Comunista, estrechamente vinculado a las masas.

Nuestro Partido crece, pero muy lentamente. El reclutamiento de nuevos militantes se realiza de una manera espontánea. Se recluta al amigo, y en general esta tarea se encuentra abandonada a la iniciativa personal de cada compañero, no se realiza un reclutamiento planificado. Este camino no puede asegurar el rápido crecimiento que necesita nuestro Partido para cumplir su papel de vanguardia. La espontaneidad, la falta de planificación en el reclutamiento debe ser superada. Para ello es preciso que cada C.R., Comité Local y Célula, elaboren y cumplan un plan de reclutamiento dirigido ante todo a enraizar más al Partido en los grandes centros industriales y en las grandes haciendas. Estos planes no deben contemplar solamente el número de nuevos militantes que se va a reclutar, sino que deben descansar sobre la base de la intensificación de las luchas de masas en cada localidad, pues sólo a través del desarrollo de la lucha de masas se podrá realizar un reclutamiento numeroso y asegurar que llegarán a nuestras filas hombres y mujeres activos, entusiastas para el trabajo, fieles a los intereses de la clase obrera y el pueblo; en suma, los mejores hijos de la clase obrera y del pueblo que se destaquen en sus luchas. De esto se desprende que tales planes deben tomar muy en cuenta las medidas de agitación y propaganda que permitan despertar la lucha de masas en cada lugar: el volante conteniendo los problemas y reivindicaciones de los obreros, de los empleados, de las dueñas de casa, de los pobladores, de los campesinos, de los jóvenes, de las mujeres, explicando la relación que ellos tienen con los problemas nacionales; el rayado mural reclamando solución a los problemas más sentidos de la localidad y los problemas fundamentales de la nación; las conversaciones con los trabajadores a la salida de su trabajo, con las dueñas de casa, con los lectores del diario en la venta dominical y con los firmantes del pronunciamiento nacional, sobre los problemas de actualidad del lugar, de la fábrica, del fundo y del país, abrien-

do discusión sobre la salida que nuestro Partido señala a la crisis; la organización de actos públicos en la localidad para tratar los problemas de ésta y los acontecimientos nacionales. Todas estas medidas son las que deben ser tomadas debidamente en cuenta en los planes de reclutamiento. Por este camino desarrollaremos las luchas de masas y reclutaremos para el Partido a los que más se destaquen en estas luchas, por su combatividad y su lealtad a los intereses del pueblo.

Existen numerosos casos de hombres y mujeres que vienen hacia nuestro Partido atraídos por la justeza de su línea política, por la honradez de su conducta, y solicitan su ingreso a los comunistas que ellos conocen, sin que a pesar de ello sus casos sean debidamente estudiados y resueltos. En otras palabras, se les tramita. Es necesario acabar con esta indiferencia. Estos casos deben ser estudiados y resueltos por los organismos correspondientes con la mayor celeridad que permitan las circunstancias. Es imperdonable que se echen sencillamente al olvido.

Los planes de reclutamiento deben considerar también la tarea de ganar nuevamente a aquellos compañeros que desde hace algún tiempo se encuentran desvinculados de la organización. Debe estudiarse seriamente este problema en cada C.R., Comité Local y Célula, de tal manera de reconquistar a los que hayan permanecido fieles al Partido, que hayan seguido votando de acuerdo a sus indicaciones, que hayan continuado adquiriendo su literatura, apoyándolo económicamente, defendiendo su línea política. Cada caso debe ser estudiado, y deben tomarse las medidas para hacer participar a estos compañeros en las luchas de su gremio, de su población, etc, de tal manera de reconquistarlos a través de estas luchas, pues hay que tener en cuenta que su alejamiento de su organización se debe principalmente a su falta de actividad práctica, a la pasividad.

El XIX Pleno del C.C. constató que a menudo hay entramamiento en la aplicación de la línea del Partido y que esto se debe a la inexperiencia de los militantes, nuevos en su mayoría, y a su insuficiente desarrollo político. Esto exige que se tomen medidas para mejorar la calidad del Partido, para elevar su nivel político e ideológico, para educarlo en los principios de la ciencia del marxismo-leninismo-stalinismo.

LA EDUCACION DEL PARTIDO

Para jugar su papel de dirigente político y organizador del movimiento de liberación nacional, el Partido tiene que tener claridad teórica de la etapa que vivimos y de las perspectivas de este movimiento. He aquí la importancia de la educación política en el Partido. Desarrollar la educación, intensificarla, pero no anárquicamente, sino planificadamente, partiendo de lo simple y elemental a lo complejo. Este es el camino para fortalecer ideológicamente al Partido, para armarlo y elevar su capacidad de dirección política.

Para que la educación sea un instrumento efi-

caz de elevamiento ideológico y político del Partido, es necesario considerar que ella debe desarrollarse de manera que ayude a los militantes a resolver los problemas del frente en que actúan. Para que la educación cumpla con esta exigencia elemental es preciso que se tenga en cuenta la actividad práctica de los militantes y en las escuelas y cursos se discutan, a la luz de los principios teóricos que se están estudiando, los problemas prácticos de los alumnos, sin caer por supuesto en el error de convertir la reunión de la escuela o curso en una mera reunión celular o en una especie de ampliado comunal, porque de esta manera no se logra pertrechar a los alumnos de los conocimientos teóricos que les permitirán enfrentar con seguridad e iniciativa los problemas prácticos distintos a los que se han discutido en la reunión de estudio, y por el contrario, de esta manera se estará ayudando a perpetuar la pasividad, la falta de iniciativa y el mecanicismo.

El estudio individual es un gran instrumento de desarrollo ideológico y político del Partido. En realidad, el estudio colectivo debe ser considerado como un auxiliar del estudio individual, como una forma de ayudar al militante a resolver las cuestiones que no ha comprendido al estudiar individualmente, de ayudarlo a descubrir las enseñanzas y conocimientos que no ha "notado" al leer los materiales en estudio, debido a su escaso desarrollo o a su falta de experiencia. Por eso es de fundamental interés que en los cursos y escuelas, al mismo tiempo que se estudia colectivamente, se recomiende el estudio individual de algunos materiales referentes a la materia que se trata, controlando la lectura de ellos. Naturalmente, no sólo se limita a esto el estudio individual, pues su importancia reside entre otras cosas, en el hecho de que cada militante está en condiciones de ayudar efectivamente a elevar el nivel político e ideológico del Partido y el suyo propio, estudiando no solamente las cuestiones que están a la orden del día en las escuelas y cursos, sino también todos los demás problemas teóricos, teniendo como límite únicamente su capacidad personal para estudiar. Por esto mismo es que hay que crear en los militantes el hábito del estudio, el amor por estudiar, mediante el control del estudio de los materiales recomendados en los cursos y escuelas. Es natural que tampoco la importancia del estudio colectivo se limita a que es un auxiliar del estudio individual, a que despierta en el militante el interés por éste y le ayuda a resolver las cuestiones que no ha comprendido en sus lecturas personales, pues entre otras cosas, el estudio colectivo tiene el mérito de entregar a los militantes los conocimientos teóricos unidos a la experiencia revolucionaria viva llevada por el profesor y por todos los alumnos; sin embargo, y con todo, no puede substituirlo y no puede ser considerado como la forma principal de estudio en nuestro Partido porque no alcanza ni con mucho la extensión y las mayores facilidades de aquél. Todo esto quiere decir que es necesario que desarrollemos mucho más el estudio individual, despertando el interés por él en las escuelas y cursos, difundiendo más literatura

marxista y los documentos del Partido, controlándolo.

Para intensificar la educación y el estudio en el Partido es necesario tomar algunas medidas concretas como las siguientes.

a) Asegurar que en cada Comité Local funcione regularmente por lo menos una escuela para cuadros.

b) Realizar cursos breves, de tres a cinco clases, para militantes venidos de las diferentes células en cada Comuna o localidad.

c) Tratar de que se generalice la práctica de dedicar algunos minutos al estudio en las reuniones celulares.

d) Planificar debidamente la educación, de tal manera de asegurar que se parta de los cursos elementales y escalonadamente se llegue a los más complejos. Hay que darle gran importancia para comenzar a cursos como el de "La Célula", "¿Qué es y para qué es la Unidad de Acción?", "En qué consiste la Dirección Colectiva y cuál es su importancia", "El Partido" (del camarada Gallo González), "Qué es el Frente de Liberación Nacional y cómo organizarlo", etc. Sólo después de haber estudiado estas cuestiones elementales es justo entrar al estudio del Materialismo Dialéctico y el Materialismo Histórico, de la Historia del Partido Comunista (b) de la URSS, etc.

e) Hay que organizar la mejor difusión de la literatura marxista dentro del Partido, y sobre todo de las publicaciones del Partido, controlando su lectura.

f) Organizar el estudio individual mediante el método de la elaboración por el Comité Local de una pequeña lista de materiales y documentos que deben ser leídos durante un período determinado, un mes por ejemplo, y controlar en las células con reuniones de balance estas lecturas.

g) Distribuir mejor las escuelas ya existentes, de manera de asegurar que la educación llegue a todas las organizaciones locales del Partido.

h) Controlar estrictamente la asistencia de los alumnos a las escuelas.

i) Asegurar la existencia y funcionamiento de las Comisiones de Educación y Propaganda en todos los CC.RR. Lograr que los Comités Locales cuenten con esta Comisión y cuando menos con cuadros encargados de este frente.

LA CRITICA Y LA AUTOCRITICA

La crítica y la autocrítica, son el arma más eficaz y probada para impulsar el desarrollo del Partido. La práctica de la crítica y de la autocrítica en el seno del Partido permite poner al descubierto las debilidades en el trabajo y superarlas, como asimismo permite asimilar todas las experiencias positivas del trabajo político, hace más productiva y fecunda la labor del Partido, desarrolla la iniciativa de sus organismos y de sus militantes elevando su capacidad de dirección de la lucha de masas; ayuda a estrechar más la ligazón del Partido con las masas. Ellas deben ser ampliamente estimuladas.

Es preciso tener en cuenta que la crítica y la autocrítica deben desarrollarse dentro de un cli-

ma irraternal, pues se desnaturalizan cuando caen en el terreno de los ataques personalistas, "entorpeciendo la labor del Partido. Ante todo es fundamental comprender que la crítica y la autocrítica, para que realmente contribuyan al desarrollo del Partido, es preciso que se realicen sobre la base de la labor práctica que ejecuta la Célula; es decir, que lo fundamental consiste en aplicar esta arma a la labor que la Célula está realizando entre las masas que la rodean, y a la labor que cumple cada uno de los miembros de la Célula, esforzándose por descubrir los aspectos positivos y los aspectos negativos de este trabajo. De esta manera será posible encontrar las causas que originan los aspectos negativos y tomar las medidas para superarlas, como asimismo será posible asimilar las enseñanzas positivas. Lo negativo está siempre ligado a lo viejo, lo positivo a lo nuevo. La crítica y la autocrítica nos permiten abrir el paso a lo nuevo y deshacernos de lo viejo, pasar de los antiguos métodos de trabajo a otros nuevos más eficaces. La crítica y la autocrítica no sólo nos permiten superar los errores, como todos sabemos, sino que además nos ayudan a no estancarnos eternamente en viejos métodos, en viejas fórmulas de acción, nos ayudan a desarrollar la iniciativa creadora, a no rezagarnos en el trabajo, a mantenernos siempre preocupados de mejorarlo. De todo lo anterior se deduce que a su vez, para desarrollar la crítica y la autocrítica de tal manera que éstas cumplan su papel, es necesario que la Célula cumpla sus tareas prácticas, que se ligue a la masa que la rodea y la movilice para resolver sus problemas: en otras palabras, es necesario que la Célula trabaje hacia afuera y acabar con la labor exclusivamente hacia adentro. Sacar más, pero mucho más el trabajo de las Células hacia afuera, terminar con el demasiado funcionamiento hacia adentro; tal debe ser principalmente el objetivo de la crítica y la autocrítica en este momento en nuestro Partido, en la tarea de fortalecer su condición de dirigente político de masa, de dirigente político del movimiento de liberación nacional.

CUESTIONES DE ORGANIZACION Y DIRECCION

Nuestro Partido necesita elevar más su nivel orgánico, precisa convertirse en una organización muy ágil. El XIX Pleno del Comité Central señaló que existen defectos que es indispensable superar en este terreno.

Este Pleno exigió un mejoramiento del trabajo colectivo y de los métodos de dirección de acuerdo con el principio de la dirección colectiva.

El trabajo colectivo no solamente significa discutir colectivamente las cuestiones en los organismos de base, sino también llevar a la práctica los acuerdos colectivamente. Distribuir y resolver colectivamente y además llevar a la práctica colectivamente los acuerdos: en esto consiste el trabajo colectivo en el Partido.

No todos los militantes trabajan activamente, existe un número de ellos que se rezaga en el trabajo de la organización, asiste irregularmen-

te a las reuniones de su célula, no participa regularmente tampoco en el cumplimiento de las tareas prácticas. Tenemos la tarea de ganarlos para el trabajo, para una militancia activa. Pero ante todo, ¿cuáles son las causas de que exista este fenómeno más o menos difundido en nuestra organización? En primer lugar el hecho de que no se preparen debidamente las reuniones de la célula; en segundo lugar, el escaso desarrollo político de estos militantes; en tercer lugar, la deficiencia en el control del funcionamiento de las células por parte de los comités locales; en cuarto lugar, la falta de planificación suficiente del trabajo por parte de los Comités locales y regionales; y, en quinto lugar, el reparto mecánico de las tareas, la insuficiente discusión de los problemas políticos en la célula.

El trabajo colectivo es la forma fundamental de trabajo del Partido, es una de sus normas de vida y funcionamiento. Sólo mediante el trabajo colectivo de todos los militantes del Partido es posible fortalecer su vinculación con las masas, es lo que hace posible que su orientación llegue a todas partes. Por tanto, mejorar el trabajo colectivo del Partido es una cuestión de vital importancia para el desarrollo del movimiento de liberación nacional.

Para mejorar el trabajo colectivo es preciso llevar a la práctica las medidas siguientes:

a) las reuniones de célula deben ser debidamente preparadas. Es decir, que el secretariado de la célula debe asegurar que asistan a la reunión todos o por lo menos la gran mayoría de sus militantes y debe reunirse con suficiente anticipación a ella para preparar el informe, el cual debe contener fundamentalmente el problema principal que tiene en ese momento la masa que rodea a la célula. Ligándolo con los problemas nacionales, y esforzándose por que esta ligazón aparezca lo más clara posible. El informe debe contener además, las tareas prácticas a realizar entre una reunión celular y otra, y el balance del cumplimiento de las tareas de la reunión anterior. El secretariado debe comunicar con suficiente anticipación a los demás miembros de la célula la tabla de los puntos a tratarse en ella, con el objeto de evitar que se llegue a improvisar sobre los problemas que se discuten.

La actividad celular no consiste solamente en las reuniones. La célula debe tener una actividad permanente. El resto de los días de la semana a partir de la reunión son para el cumplimiento práctico de sus acuerdos en el seno de la masa. Las reuniones son solamente el medio para unificar el criterio de todos los militantes sobre las cuestiones planteadas, mediante la discusión política. Por esta razón, el secretariado tiene la misión de vigilar el funcionamiento de la célula entre una reunión y otra, de controlar y asegurar el cumplimiento de las tareas acordadas. El secretariado debe cuidar que cuando se distribuyan las tareas, ningún militante quede sin tarea que cumplir, aunque no se haya encontrado presente en la reunión celular, debiendo en tal caso tomar las medidas necesarias para hacer llegar al inasistente los acuerdos de la

célula y las tareas que le ha encomendado cumplir.

b) El Comité Local debe promover periódicamente reuniones de su activo para hacer el balance del trabajo realizado, para aconsejarse de él, enterarse más concretamente de las debilidades en el funcionamiento de sus bases y estudiar las medidas que se pondrán en práctica para superarlas.

c) El Comité Local debe formular planes para el trabajo en todos los frentes del Partido en su radio de acción y someterlos a la discusión del activo y de sus bases. Estos planes de trabajo deben estar de acuerdo con las posibilidades y las fuerzas reales con que se cuenta y deben contener las medidas de control suficientes para asegurar su cumplimiento, como son las reuniones periódicas de balance en las células y por medio de ampliados.

d) Con el objeto de hacer más permanente el control del funcionamiento celular, cada miembro de Comité Local, además de militar en su célula, debe visitar por lo menos otra. Esto no sólo permitirá un mejor control, sino que también ayudará a una mejor transmisión de las instrucciones o acuerdos del Comité Local o de las procedentes de los organismos superiores del Partido.

e) Una cuestión muy importante es el buen trabajo de las Comisiones, lo que contribuye a un buen trabajo de dirección.

El papel de las Comisiones no consiste, como ocurre en algunas partes, en discutir la situación nacional o internacional. Tal papel corresponde a las direcciones. Pero, tampoco consiste, como se ha entendido en otras partes, en hacer sólo proposiciones a la dirección. No. El papel de las Comisiones consiste en planear, organizar, animar y controlar el cumplimiento de las resoluciones de la dirección, valiéndose para ello de los militantes y de la organización partidaria y no sólo de los miembros de las Comisiones. Estas también deben estudiar los problemas de su frente de trabajo, hacer proposiciones a la dirección y, luego de aprobadas o modificadas, encargarse de su aplicación.

Como hemos visto, el XIX Pleno del C. C., señaló también las deficiencias existentes en los métodos de dirección y abogó por el mejoramiento de estos métodos de acuerdo con el principio de la dirección colectiva, que es el principio supremo de dirección en nuestro Partido.

El método unilateral de dirección según el cual las directivas e indicaciones funcionan en un solo sentido: de arriba hacia abajo, a través de las reuniones del Comité Regional, luego del Comité Local, en seguida de la dirección celular y por último de la célula, entorpece el trabajo del Partido, impide el desarrollo de la iniciativa de las bases, debilita la discusión política de los problemas por el conjunto del Partido y hacen mecánica y rutinaria su labor. Este método es contrario al principio de la dirección colectiva.

La dirección colectiva se asienta sobre la práctica de las siguientes normas: a) el trabajo colectivo. Si no hay trabajo colectivo no puede

haber dirección colectiva pues la labor partidaria queda entregada a un reducido grupo de militantes que toman decisiones frente a los problemas y las aplican reducidamente; b) la democracia interna y la discusión política en la base. La democracia interna consiste en el derecho y el deber irrenunciable de todos los militantes a exponer sus opiniones sobre los problemas en discusión teniendo en cuenta que, llegado el momento de resolver hay que atenerse a las normas del centralismo democrático, según el cual, la minoría se somete a la mayoría y los organismos inferiores a los superiores. Es deber del secretariado de la célula hacer que todos los militantes de ella participen activamente en la discusión, la cual no debe quedarse en el estudio aislado de los problemas prácticos estrechos de la masa en que actúa la célula, sino que hay que elevarla a la discusión política de estos problemas, pues, solamente así se podrá convertir a cada militante en un verdadero dirigente político de masas, capaz de aportar seriamente a la dirección del movimiento popular por el conjunto del Partido; c) es necesario estrechar mucho más la dirección con la base. Esto significa que debe terminarse con la forma mecánica de entregar y repartir tareas a las bases. Los dirigentes del Partido, los cuadros de responsabilidad, miembros de organismos de dirección y de las Comisiones del Partido, tienen el deber de prestar una efectiva ayuda a las bases. Su deber no consiste solamente en militar en una célula, sino en ayudar realmente al trabajo de ella y a la elevación de su nivel político. Pero no se ayuda a la célula cuando el dirigente se contenta con repetir en su intervención el informe y los acuerdos del organismo dirigente a que pertenece. Es necesario que explique a sus compañeros cómo debe aplicarse este informe y estos acuerdos del organismo dirigente a la situación concreta de la masa en que actúa la célula; es decir, debe partir no del informe y los acuerdos de su organismo de dirección sino de los problemas existentes en la masa que rodea a la célula, examinando las relaciones que éstos tienen con los problemas nacionales, estudiando la manera de encararlos, la manera en que se harán los planteamientos de los militantes a la masa, los objetivos que se persiguen, etc. Veamos un ejemplo: el paro nacional del 17 de mayo. En la discusión celular en vísperas de este movimiento no era justo empezar por señalar que

el paro se proponía la derogación de la Ley Maldita, la libertad incondicional de Clotario Blest, el respeto al movimiento sindical, el comercio con todos los países, el cumplimiento de la plataforma de la CUT; quedarse hasta allí y luego repartir unas cuantas tareas en relación al paro. Lo justo era comenzar por estudiar cuáles eran las posibilidades para la realización del paro en la industria en donde actúa la célula o en las industrias del sector de la célula de calle, estudiar cuáles eran los obstáculos y de qué manera serían vencidos, qué planteamientos harían los militantes a la masa para explicarles el contenido del paro y sus proyecciones, qué medidas de agitación y propaganda se pondrían en práctica para hacer llegar la voz del Partido a las masas; qué problemas más sentidos del lugar serían agitados y cómo se explicaría la relación que ellos tienen con la ley de Defensa de la Democracia, con el comercio con todos los países, con la plataforma de la CUT, etc.

d) Es necesario comprender que la educación política, el estudio político, juega un gran papel en la aplicación del principio de la dirección colectiva. Los militantes armados de la teoría revolucionaria serán capaces de enfrentar con iniciativa los problemas, aumentarán el rendimiento de su trabajo, elevarán la discusión política de su célula.

Elevando el nivel político de los militantes por medio de la educación y el estudio de la teoría revolucionaria se evita el culto al individuo dentro del Partido. El bajo desarrollo político de los militantes permite que algunos de ellos se eleven demasiado por encima de sus compañeros; y que éstos, en vez de impulsar su propio desarrollo formen y practiquen una especie de culto a la personalidad que es muy nocivo para nuestra organización, puesto que permite que la dirección política de masas se encuentre reducida a esta especie de "élite". Hay que comprender que "una cabeza piensa menos y peor que dos", y que la justeza de las resoluciones y de la orientación política que se lleva a la masa está más garantizada cuando es el fruto de la discusión política colectiva. El culto al individuo es contrario a toda dirección colectiva.

El cumplimiento de todas estas tareas permitirán a nuestro Partido fortalecerse numéricamente y orgánicamente y por lo tanto, desarrollar y dirigir el movimiento de liberación nacional.

Nueva etapa en la lucha por la derogación de la Ley Maldita

por GUSTAVO VARGAS

La Novena Conferencia Nacional y las Décimo Octava y Décimo Novena Sesiones Plenarias del Comité Central de nuestro Partido se han preocupado preferentemente de la lucha por el pleno restablecimiento de las libertades democráticas en nuestro país. Esta preocupación ha prendido en las masas populares y, especialmente, en la clase obrera permitiendo elevarla a un plano de interés permanente.

En la actualidad no es posible a los elementos antidemocráticos desentenderse de este sentir nacional y sería muy difícil para ellos barrer con las precarias libertades que se ha logrado mantener por la lucha y la vigilancia constantes que las fuerzas democráticas y patrióticas ejercen.

Pero los intentos de instaurar una dictadura terrorista aún subsisten. El imperialismo yanqui y la oligarquía semifeudal tratan de desencadenar una nueva ola represiva en vasta escala. De este plan antidemocrático forman parte la persecución contra el diario independiente "El Siglo" que fué clausurado por 10 días y su director señor Raúl Araya, procesado, así también contra otros voceros de provincias, tratando de impedir el libre ejercicio de la palabra escrita. Luego, ha sido atacado por autoridades oficiales el Comité de Defensa del Niño de Cerro Cordillera, aplicándole la Ley Maldita, acusándolo de "núcleo comunista"; se mantiene en pie el proceso contra los obreros de la Federación de Electrogás, que han luchado y luchan por mejores condiciones de vida; se ha procesado y relegado a 10 obreros de la Oficina María Elena, bajo el pretexto de trabajo lento y se ciernen sobre los obreros de Santa Rosa de Huara la amenaza de procesarlos por pedir a los patronos mejores salarios y condiciones de vida y de trabajo. Y, ahora último, se instruye un sumario y se encarcela al Presidente de la Central Unica de Trabajadores, señor Clotario Blest, por supuestas injurias contra el gobierno.

Estas medidas represivas no son casuales. Ellas emanan de la Embajada norteamericana en el propósito de desarmar a los trabajadores y el pueblo para descargar la crisis sobre sus espaldas.

Esto explica también el hecho de que el señor Ibáñez haya lanzado por la borda y al olvido las promesas que hiciera durante su campaña electoral, entre las cuales se encontraba la derogación de la ley de Defensa de la Democracia.

Además, las maniobras realizadas por ciertos elementos a sueldo del Departamento de Estado norteamericano que intentan dividir la Central

Unica de Trabajadores y la campaña de algunos grupos reaccionarios y fascistas contra el Congreso Nacional están destinadas a servir los planes del imperialismo y a tratar de implantar en Chile una dictadura terrorista antiobrera y antipopular.

LA LEY DE DEFENSA ES UN ENGENDRO DEL IMPERIALISMO

Está claro que la ley de Defensa de la Democracia fué dictada para favorecer la intromisión aun más desvergonzada de los monopolios yanquis en nuestro país y para perseguir implacablemente todo movimiento nacional de liberación. Esto quedó esclarecido ya en el histórico discurso que el querido y recordado camarada Ricardo Fonseca pronunciara en la Cámara de Diputados cuando esta ley se discutía. En aquella ocasión dijo: "Este proyecto de ley ha sido presentado por el Ejecutivo (González Videla) con el pretexto de defender la democracia y la Constitución. La verdad es que, lejos de defender los principios democráticos, socava las bases mismas de la organización política y jurídica de la República, puesto que destruye la forma republicana y democrática representativa de gobierno y tiende al establecimiento de un régimen de dictadura militar fascista al servicio de un puñado de usufructuarios y del imperialismo, ya iniciada con la Ley de Facultades Extraordinarias en vigencia". "En efecto, atenta contra el principio de la soberanía popular, vulnera el régimen de representación popular de las opiniones y de los partidos políticos, viola el sistema de sufragio universal, conculca las garantías individuales, mutila y reduce a un papel mínimo y ridículo el poder del Congreso Nacional. En suma subvierte el orden y la vida institucional del país y precipita a Chile por el camino del caos y la catástrofe".

Precisamente, a este estado de cosas condujo la ley maldita, durante el nefasto gobierno de González Videla. Sus efectos están siendo todavía palpados por las masas trabajadoras y por la inmensa mayoría de los chilenos.

Ahora, la ley maldita es el arma esgrimida por quienes se han entregado al imperialismo para servir sus viles planes contra Chile y tratan de perpetuar el actual estado catastrófico de crisis económica a que lo han sumido. Además, en esta ley se escudan los enemigos de la soberanía e independencia nacionales que pretenden, nuevamente, levantar una campaña anticomunista aconsejados por sus amos imperialistas, para

facilitarle una mayor penetración en nuestra ya escuálida economía, en la industria, en la agricultura, en la sanidad y en la educación, en donde ya han sentado plaza. Utilizan también la ley maldita para tratar de silenciar el potente y patriótico sentimiento nacional que exige el libre comercio con todos los países del mundo y, especialmente, con la Unión Soviética, las democracias populares y la República Popular China, que están dispuestas y se interesan por nuestro cobre, salitre, hierro y otras materias primas.

La resolución anticomunista de la Conferencia de Cancilleres de Caracas, impuesta por el Departamento de Estado norteamericano, dirigido por los monopolios yanquis, fué aprobada por la mayoría de los representantes proimperialistas de los países americanos cuyos gobiernos títeres siguen esta catastrófica política. Pero, el Departamento de Estado de Washington esta vez no contó con la unanimidad de sus miembros. Guatemala alzó su voz en defensa de la soberanía e independencia de todos los países latinoamericanos a darse el gobierno que los pueblos desean; a tomar medidas internas progresivas y a defender los intereses económicos nacionales, y se abstuvieron Argentina y México.

Esta actitud de enfrentarse a los enemigos del bienestar y de la libertad, es apoyada por todos los pueblos del Continente y, entre ellos, nuestro país ha dado ya su palabra rechazando los acuerdos de Caracas y enarbolando la bandera de la soberanía e independencia contra la intromisión imperialista en Chile y contra la intervención armada en Guatemala y está dispuesta a luchar y luchar por el único camino justo que sacará a la nación del campo de la esclavitud imperialista, de la miseria y del hambre, el camino de la liberación nacional.

LAS FUERZAS DEMOCRATICAS Y PATRIOTICAS SON SUPERIORES

Las fuerzas que quieren el pleno restablecimiento de las libertades democráticas son inmensamente superiores. Ellas se encuentran en todos los sectores políticos, en todas las organizaciones populares y de avanzada, en las fábricas y oficinas, en los talleres y barrios, en las poblaciones, en cada provincia, localidad, pueblo y aldea; en las haciendas y lugares campesinos, de norte a sur del país. Estas fuerzas democráticas y patrióticas son incalculables y poderosas. Es indudable que ellas conseguirán el éxito a que aspiran. Pero es necesario agruparlas, unir las, coordinar su acción y lanzarlas a la lucha combativa, constante por recuperar las libertades democráticas.

Esto es posible hacerlo. Ya se ha demostrado en múltiples ocasiones y se ha obtenido éxito. Pero, ahora es indispensable que sacudamos el sectarismo que aún corroe nuestra acción y nuestra lucha. También, hay que desterrar la pasividad y la indiferencia, fallas pequeño-burguesas que entaban nuestra labor y que impiden el desarrollo aun más ascendente en la causa sagrada de reconquistar para Chile su libertad.

Las condiciones para esta lucha son cada vez mayores, y propicias. Está latente en nuestro pueblo su desencanto por la actitud asumida por el actual gobierno del señor Ibáñez. Las masas que creyeron en él ya no lo hacen. Y ellas pueden y deben ser encauzadas por el camino de sus aspiraciones e inquietudes, una de las cuales es la derogación de la Ley de Defensa de la Democracia.

Pero la falta de decisión y de coordinación de las fuerzas democráticas y patrióticas son fallas notables y perjudiciales. Es necesario reconocer estos defectos y desterrarlos de las prácticas en las relaciones con las demás organizaciones, permitir una mayor elevación de la lucha por las libertades democráticas.

El recordado y querido camarada Stalin en su intervención al XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, manifestó:

"Antes, la burguesía se permitía alardear de liberalismo, defendía las libertades democrático-burguesas, creándose así popularidad. Ahora no han quedado ni rastros del liberalismo. Ha dejado de existir la llamada "libertad individual", los derechos del individuo son reconocidos ahora exclusivamente a quienes tienen capital y todos los demás ciudadanos son considerados materia prima humana. Ha sido pisoteado el principio de la igualdad de derechos de los hombres y de las naciones, habiéndole sustituido el principio de la plenitud de derechos para la minoría explotadora y de la ausencia de derechos para la mayoría explotada de los ciudadanos. La bandera de las libertades democrático-burguesas ha sido arrojada por la borda. Yo creo que esta bandera tendréis que recogerla vosotros los representantes de los Partidos Comunistas y democráticos, y llevarla adelante si queréis reunir en torno vuestro a la mayoría del pueblo. Nadie más puede recogerla".

Esta es una de las tantas y grandiosas lecciones que dejó como herencia.

Nosotros que nos encontramos, contra nuestra voluntad, en el campo de la órbita imperialista, sabemos que esta lección es absolutamente justa. Y que, en el camino de la lucha por el pleno restablecimiento de las libertades democráticas en Chile, nos hallamos, muchas veces, con la vacilación y la falta de decisión de los sectores burgueses a impulsar esta batalla. Esas vacilaciones son, precisamente, las que contribuyen a demorar este proceso democrático. Por eso, está en nuestras manos, en manos de la clase obrera, la más consecuente y progresiva, la tarea de lograr vencer tales obstáculos y empujar a los demás sectores de avanzada hacia una posición consecuente en las palabras y en los hechos.

LA MOVILIZACION DE MASAS DECIDIRA LA SUERTE DE LA LEY MALDITA Y LA AMNISTIA

Para que sea derogada la ley maldita y se dicte una ley de amnistía, es necesario impulsar un poderoso movimiento de masas en todo el país. Ya antes por medio de esta lucha se logró que el proyecto de derogación fuera aprobado en

la Cámara de Diputados, y pasara al Senado donde se encuentra ahora. Desde este instante hay que elevar, nuevamente, pero a un plano mucho más amplio y poderoso esta campaña. La ley deberá ser tratada en el período ordinario que comenzó el 21 de mayo. Es conveniente e indispensable tomar contacto con todas las organizaciones que existan en cada región, localidad y pueblo para que hagan llegar su voz al Senado urgiendo la pronta derogación de la Ley de Defensa de la Democracia y que se dicte una ley de amnistía, por medio de cartas, telegramas, acuerdos de sus instituciones y de mítines y concentraciones que deberán realizarse especialmente. Las organizaciones de Santiago aparte de lo anterior, es de gran eficacia que nombren delegaciones para que personalmente se aboquen a entrevistas personales con los senadores de todos los sectores actualmente representados en ese poder legislativo. Pero, estas medidas han de ser permanentes y constantes, sin dejar un solo día y hora que no hayan hecho una tarea concreta, práctica y que ella tenga su resonancia en el Senado y en sus componentes.

Pero esto no basta. Este es un camino para ganar una batalla. Lo más importante y decisivo es la movilización de la clase obrera y del pueblo en grandes mítines y actos públicos organizados y preparados con anticipación; desterrando la espontaneidad de nuestras prácticas de lucha, logrando unir cada vez a más amplios sectores del pueblo para estos objetivos, despertando la emulación revolucionaria en las provincias, localidades y pueblos por aumentar la presión popular y ganar a nuevas organizaciones para la posición de lucha en favor de la democracia y del respeto a los derechos humanos.

Recalcamos, esta campaña debe ser permanente y vigilante y cada día ella debe ir en aumento.

EL PARO DEL 17 DE MAYO: COMIENZO DE UNA ETAPA MAS ALTA EN LA LUCHA POR LA DEROGACION DE LA LEY MALDITA

Una de las demostraciones más grandes del repudio nacional a la Ley de Defensa de la Democracia, constituyó el grandioso y potente movimiento de masas efectuado por la Central Unica de Trabajadores al realizar el paro en todo el país el día 17 de mayo, como consecuencia de haberle sido aplicada dicha ley al Presidente de la Central Unica de Trabajadores de Chile, señor Clotario Blest, quien fué puesto en libertad condicional dos días antes, debido a la presión, a la unidad y a la combatividad del movimiento sindical, de los sectores democráticos y de avanzada y a la solidaridad de todos los sectores populares.

Es necesario mantener latente este anhelo nacional. El paro de los trabajadores de Chile es el comienzo de una etapa más alta en la lucha por la derogación de la ley maldita. Nuevas y más poderosas luchas han de desencadenarse para salvar al país de esta ignominiosa ley. Ella es un estorbo a los propósitos de liberación nacional antiimperialista y antifeudal en que está empeñada la clase obrera, los empleados, los

campesinos y todos los demás sectores democráticos.

Con esta actitud, los trabajadores han pasado de las declaraciones a los hechos y los enemigos de la derogación deberán pesar muy bien sus futuras actitudes. Por otro lado, los que vacilaban y vacilan, deberán tomar el camino señalado por las masas, que no es otro que el ponerse a su lado y luchar junto a ellas hasta obtener el pleno restablecimiento de las libertades públicas y los derechos ciudadanos. Y, este respaldo efectivo y grandioso debe permitir a los Senadores partidarios de la derogación de la Ley Maldita, una mayor presión de su parte, más rapidez en el despacho del proyecto derogatorio y lograr amplia mayoría para él, desbaratando todas las maniobras, junto a los trabajadores y demás fuerzas democráticas, que quieran hacer los elementos reaccionarios y proimperialistas para impedir o dilatar la aprobación de dicho proyecto.

Además, es una seria advertencia al gobierno del señor Ibáñez, por la política represiva, antiobrero y antidemocrática que está poniendo en práctica y por su línea proyanqui que es contraria a los intereses nacionales y populares.

ORGANIZAR CIENTOS DE COMITES POR LA LIBERTAD

Al calor de esta lucha, es necesario también, ir organizando los comités por la libertad en aquellas partes donde no existen, fortalecerlos y ampliarlos en aquellos lugares en que están organizados, y revivir los que no funcionan.

Hay que tener presente que, aunque la presión y la movilización de las masas lograrán derogar la Ley Maldita, mientras exista la dominación imperialista sobre Chile, no estarán aseguradas las libertades públicas ni los derechos ciudadanos. Y en tal situación, deberá seguir desempeñando su papel el Movimiento por la Libertad y los Derechos Humanos, organismo que debe contar con nuestro más decidido y amplio apoyo en todas sus actividades favorables a las libertades y a los derechos conquistados por las heroicas luchas de la clase obrera y del pueblo y que es el que tiene en sus manos la tarea concreta señalada. Por eso, es necesario desterrar los malos hábitos en que se suele caer a veces, sosteniendo falsamente que la solidaridad y la lucha por la libertad es sólo para cuando existen relegados o víctimas de la represión, lo cual significa subestimar este frente tan importante y de tanta trascendencia. Además, porque la clase obrera y el pueblo de Chile deben permanecer vigilantes y alertas contra toda maniobra antidemocrática que quieran poner en práctica los enemigos del país.

Y, lo más importante, es que debido a la situación de crisis de hambre y de miseria de las masas populares, situación creada debido a la política proyanqui seguida por el gobierno del señor Ibáñez, es indudable que las luchas por mejores condiciones de vida, de trabajo y de salarios, quieran ser reprimidas violentamente. A la reducción de faenas en las minas de cobre, los obreros responden altivamente defendiendo

los intereses de Chile; sin embargo, el gobierno les aplica la Zona de Emergencia. Y así, las luchas de resistencia contra el imperialismo y sus agentes, irán en ascenso cada día mayor. En tal evento, es indispensable contar con este organismo de lucha que es el Movimiento por la Libertad y los Derechos Humanos, que presta ayuda jurídica, solidaria, moral y material a las víctimas de las represiones y que vigila y lucha por el imperio de las libertades.

Además, este movimiento tiene la alta y gran misión de acudir en solidaridad con las víctimas

de la represión en América. Y en el presente se encuentra preparando, junto a otras instituciones tan importantes como la Central Unica, la Alianza de Intelectuales, la Federación de Estudiantes y otras prestigiosas instituciones nacionales una Conferencia Americana por los Derechos del Hombre, la que posiblemente se realice en nuestro país y cuya preocupación ha de ser intercambiar ideas para preservar en el Continente la libertad y ver la manera de solidarizar con las víctimas de la represión en este hemisferio.

ALGUNAS EXPERIENCIAS DEL TRABAJO SINDICAL EN LA PROV. DE CONCEPCION

por RAMIREZ

La Novena Conferencia de nuestro Partido nos entregó el material fundamental para desarrollar en nuestra patria un potente movimiento de Liberación Nacional, y con tal fin, planteó como tarea esencial la de forjar la unidad de los obreros, empleados y campesinos como pilar fundamental de la unión de todos los patriotas chilenos. Era necesario obtener esta unidad al calor de las luchas de los asalariados de nuestro país y al margen de banderías políticas o de sectarismos partidistas que impidieran el proceso de unificación. Esta unidad fué sellada en el histórico Congreso Constituyente de Santiago, que dió nacimiento a la Central Unica de los Trabajadores.

Pero era necesario asentar esta unidad en las bases mismas del movimiento sindical y, como un segundo paso, organizar los Consejos Provinciales y Locales de la Central Unica. Esta tarea se emprendió en nuestra provincia con calor y entusiasmo sobre la base de la lucha que en esos momentos habían ganado los obreros del carbón y las que sostenían los gremios textiles, obreros y empleados en general contra el creciente aumento del costo de la vida. En estas circunstancias se organizó la Central Provincial con la participación de los gremios y sindicatos de obreros y empleados más importantes de la provincia. Por su cantidad y calidad, fué este Congreso Constituyente de la Central Unica de la provincia un paso positivo de inmenso valor.

Posteriormente, el movimiento sindical se vió abocado a los grandes problemas derivados de la adopción por parte del gobierno del llamado "Plan Económico" que se tradujo en alzas exorbitantes del costo de los artículos de primera necesidad. Ante sus nefastos resultados la Central Unica lanzó la consigna de un combate general por un aumento de un 45% de las remuneraciones. Nuestra provincia, azotada en más alto grado por las consecuencias del Plan Económico, luchó

inflexiblemente por estas justas reivindicaciones, afianzándolas con un paro provincial realizado el 5 de Octubre de 1953 que logró paralizar al 80 por ciento de los obreros industriales y a más del 50 por ciento de los trabajadores en general. Los frutos fueron efectivos, porque en torno al paro provincial se logró agrupar a gran número de sindicatos pequeños y medianos que estaban antes al margen de la Central; porque se dió gran impulso a la lucha nacional por el aumento de un 45% y el Sindicato de Huachipato, uno de los más poderosos de la provincia, obtuvo la solución de un pliego extraordinario de reajustes. Igual cosa lograron varios otros sindicatos. Los Sindicatos Carboníferos que participaron activamente en la lucha por el reajuste, si no obtuvieron éxito en esta petición, por lo menos llegaron peleando por ellas hasta la fecha de la presentación de sus pliegos legales y significó una constante movilización en la zona que contribuyó a fortalecer la unidad de los Sindicatos Mineros y Profesionales, cosa que repercutió favorablemente en sus pliegos ordinarios.

El hecho de que en la provincia se hubieran producido estos importantes acontecimientos no significa que nuestro movimiento sindical esté del todo bien. Por el contrario, nuestras fallas son notorias ya que no se aprovechan en forma debida las grandes posibilidades que proporciona el movimiento obrero por la cantidad y combatividad que él tiene en esta provincia.

En el Consejo Directivo Provincial se notan fracturas lamentables por disensiones partidistas aún no superadas. De parte de nuestros compañeros no existe un trabajo adecuado respecto de otras fracciones sindicales y en muchas ocasiones, como ocurrió en las elecciones del Consejo, no supimos entendernos con nuestros aliados más cercanos.

Por otra parte, no siempre jugamos el papel de

orientadores de las luchas por las reivindicaciones más sentidas de los trabajadores de la zona, dejando en algunos casos el campo abierto a posiciones erradas de otros sectores. O sea, la lucha ideológica se realiza con notorias debilidades.

Además, los organismos dirigentes de la Central Unica dedican gran atención a los poderosos sindicatos carboníferos, lo cual está bien, pero no se presta, en cambio, la debida ayuda a gremios tan importantes como los marítimos, pescadores, textiles y empleados, lo cual ya está mal. Hay también despreocupación por los pequeños sindicatos.

Un caso negativo fué nuestra actitud frente a la huelga de los obreros de la FIAP de Tomé. Ante ella mantuvimos indiferencia, por tratarse de elementos apatronados o ibafistas que ocuparon la fábrica en un gesto de desesperación. De este modo no cumplimos con el deber de orientar en mejor forma ese movimiento. Otro tanto ha ocurrido con movimientos de marítimos de Talcahuano por tratarse de anarcosindicalistas y en algunos casos de sindicatos pequeños, que no están afiliados a la Central Unica. Errores son estos que debemos corregir, porque no es el camino de la pasividad el que nos conducirá a dirigir las masas, sino el camino de la solidaridad y del apoyo de las luchas de todos los trabajadores, quienes quiera que sean sus dirigentes momentáneos. Como contrapartida, podemos señalar que allí donde el Partido ha logrado organizar sus bases industriales y ha trabajado con los aliados y con toda la masa en la solución de sus problemas, los resultados han sido favorables. Tal cosa ha ocurrido en Huachipato y en Concepción de Chiquayante, donde se ganan y se pierden peleas, pero siempre en un contacto estrecho con la masa, con un saldo positivo para los trabajadores.

La generalización de nuestras experiencias en el campo sindical nos permiten plantear dos importantes problemas respecto de la Central Unica. Estos dicen relación con el fortalecimiento de la CUTCH como organismo y su ligazón con las más amplias capas trabajadoras.

El fortalecimiento interno de la CUTCH está íntimamente ligado a la democracia que dentro de ella se mantenga. La democracia interna consiste en garantizar la más amplia libertad de opinión, cualquiera que sea la posición del que la sostenga y en la más amplia lucha ideológica de las diferentes tendencias ante la masa. Consiste, además, en respetar los acuerdos adoptados por la mayoría, aunque transitoriamente sean contrarios a nuestra posición partidaria. Esto no significa que no vayamos a agotar primero la discusión ideológica en defensa de nuestra posición para convencer a los recalcitrantes, pero llegada la resolución, ésta debe cumplirse aunque no estemos de acuerdo con ella. La corrección de la línea deberemos buscarla en tal caso llevando el problema a la masa, a través de nuestras bases, para que sean éstas las que corrijan la posición errada. Y, en todo caso, cuan-

do se vean los resultados del error cometido, la masa comprenderá que nuestra posición era la justa y tendrá más confianza en nosotros.

El problema de la ligazón de la CUTCH con las amplias capas obreras, crea la necesidad de que los dirigentes vayan a los sindicatos mismos a plantear el cumplimiento de una resolución. Los dirigentes de la CUTCH deben comprender, además, que la labor sindical debe efectuarse en todos los sindicatos cualquiera que sea la ideología predominante en ellos y el número de socios que tengan. Hay que desterrar la tendencia oportunista de concurrir a los sindicatos en que se van a obtener aplausos, enfrentándose preferentemente, con aquellos en que existe incompreensión o ignorancia respecto del papel de la Central Unica.

Estas medidas, a la vez que darán una firme estructura a esta organización, eliminarán el sistema burocrático de lanzar verdaderos decretos que no son comprendidos por la masa o que no han sido obtenidos de la discusión colectiva.

Por otra parte, se hace necesario que la CUTCH, sus sindicatos y asociaciones y en general la clase obrera, tomen con más fuerza los problemas y objetivos comunes a todas las capas progresistas a fin de impulsar el movimiento de liberación nacional. Esto plantea la necesidad de que el movimiento organizado de obreros y empleados participe resueltamente en la campaña por el libre comercio y el desahucio del Pacto Militar, por la derogación de la Ley Maldita, la nacionalización de las riquezas en manos del imperialismo, la reforma agraria y la solución de los problemas de la provincia.

Hay, en nuestra provincia, una serie de problemas que interesan a la generalidad de la población. Uno de ellos es la importación de carbón norteamericano y el peligro inminente de reducirse las faenas a causa de este hecho. Tal situación afecta al comercio y a las propias compañías, existiendo, por tanto, la posibilidad de agrupar a todos los sectores en la acción común en defensa de los intereses de la provincia y del país. Para ello se necesita que los sindicatos y la CUTCH ligen la lucha por las reivindicaciones específicas de los trabajadores a la lucha por estos objetivos generales.

Todo esto requiere el fortalecimiento del Partido, especialmente en la industria, es decir, la creación de poderosas bases en las empresas, el crecimiento orgánico y el fortalecimiento ideológico de nuestra organización partidaria.

En este sentido los progresos son muy débiles a causa de existir la tendencia a reemplazar la labor de las bases del Partido por la acción de los dirigentes sindicales. En esta forma, crece la influencia del Partido y muchas veces las de sus hombres, que aparecen como caudillos, pero no se traduce esta influencia en desarrollo orgánico de la organización partidaria.

La corrección de estas debilidades es urgente y constituye el mejor camino para elevar a un más alto nivel el movimiento sindical en la provincia.

Informe del Secretario del Comité Central del Komsomol, A. N. Shelepin, ante el XII Congreso de la Unión de Juventudes Comunistas Leninistas de la URSS.

(Reducción del texto taquigráfico)

El camarada SHELEPIN inició su informe con las siguientes palabras:

CAMARADAS:

El XII Congreso de la Unión de Juventudes Comunistas Leninistas de la URSS se ha reunido en medio de un poderoso auge político y de trabajo, en un ambiente de desarrollo de la lucha de todo el pueblo por el florecimiento sucesivo de nuestra Patria.

El sabio y probado jefe del pueblo soviético, fuerza encauzadora y dirigente de la sociedad soviética, es el Partido Comunista de la Unión Soviética. Guiándose por la invencible doctrina, transformadora del mundo, de Marx, Engels, Lenin y Stalin, el Partido Comunista refuerza constantemente el Estado socialista soviético, la indestructible alianza de la clase obrera y del campesinado koljosiano, la amistad de los pueblos de nuestra patria, la unidad políticomoral de la sociedad soviética. Bajo la dirección del Partido, el pueblo soviético, pertrechado con los históricos acuerdos del XIX Congreso y de las resoluciones sucesivas del Partido y del gobierno, avanza resueltamente, adelante, hacia el comunismo.

Camaradas: Acabamos de escuchar el saludo del Comité Central del Partido al XII Congreso, leído por el camarada Suslov. Cada uno de nosotros ha experimentado en estos minutos un sentimiento de enorme alegría. El saludo del Comité Central al Congreso es una nueva y brillante manifestación de la extraordinaria solicitud de nuestro entrañable Partido por el Komsomol, por la juventud soviética.

El Comité Central del Partido ha planteado en su saludo ante el Komsomol tareas de gran responsabilidad. La palabra del Partido, la causa del Partido, está para el Komsomol por encima de todo. Permittedme, camaradas, asegurar en vuestro nombre al Comité Central de nuestro Partido, que el Komsomol cumplirá con honor su deber sagrado ante el pueblo soviético y ante su amada patria socialista.

El Komsomol leninista, creado y educado por el Partido Comunista, ha sido, es y será siempre su fiel auxiliar y su reserva combativa. El Komsomol ha llegado a su XII Congreso cohesionado

do como nunca en torno al Partido Comunista de la Unión Soviética, en torno a su Comité Central. En el período transcurrido desde el XI Congreso, el Komsomol ha crecido al doble. Se ha elevado su papel en la educación comunista de la joven generación.

Los komsomoles, y toda la juventud soviética, participan activamente en la lucha de todo el pueblo por el cumplimiento de las históricas tareas planteadas por el Partido, consagran su energía, sus conocimientos y sus fuerzas a la gran causa de la construcción del comunismo en nuestro país.

LA PARTICIPACION EN LAS TAREAS DE LA EDIFICACION ESTATAL Y ECONOMICA

El camarada Shelepin caracterizó detenidamente la participación del Komsomol en la edificación estatal y económica. Los komsomoles, y toda la juventud soviética han respondido calurosamente a las medidas del Partido y del gobierno para elevar verticalmente la agricultura y la producción de artículos de consumo popular. Junto con todo el pueblo soviético, luchan por su feliz realización.

Mientras tanto, el nivel del trabajo de muchas organizaciones del Komsomol se rezaga de las exigencias de la vida, de las tareas planteadas por el Partido. Uno de los defectos fundamentales y más importantes consiste en que en los últimos años las organizaciones del Komsomol en la industria, en el transporte, en las obras de construcción, en la agricultura, los organismos dirigentes del Komsomol, incluyendo el Comité Central de la Unión de Juventudes Comunistas Leninistas de la URSS, han debilitado su atención hacia las cuestiones de la participación en la edificación estatal y económica.

Muchas organizaciones del Komsomol, encastillándose en el círculo de sus asuntos internos, se aíslan de la vida de los centros productivos, trabajan apartados de la lucha por el cumplimiento de los planes de producción de las empresas, de los koljoses, de los Parques de Máquinas Agrícolas y de Tractores, de los sovjoses, y no dan muestras de la debida iniciativa y combatividad. En lugar de organizar a la juventud para resolver tareas concretas del auge de

la producción, muchos trabajadores del Komsomol frecuentemente no hacen más que charlar. Numerosas organizaciones del Komsomol se dedican insatisfactoriamente, sin conocimiento de causa, a la emulación socialista entre la juventud, incurren en el formalismo, sustituyen el trabajo por llamamientos generales, y se reducen a apoyar en el papel diversas iniciativas y proposiciones de la juventud.

Es un grave estorbo para la causa, el que muchos trabajadores del Komsomol no conozcan bien las bases de la producción industrial y agrícola, sin lo cual no se concibe orientar concreta y acertadamente el trabajo de las organizaciones del Komsomol en la esfera de la edificación económica.

Debe reconocerse que el Comité Central del Komsomol orienta con insuficiente concreción el trabajo de las organizaciones del Komsomol en el terreno de la emulación socialista; no siempre sugiere a tiempo las formas de este trabajo; estudia y sintetiza débilmente la experiencia avanzada del trabajo de las organizaciones del Komsomol.

La tarea consiste en asegurar en el plazo más breve un brusco viraje en las organizaciones del Komsomol, en sus órganos dirigentes, hacia la participación activa en la edificación estatal y económica. Es preciso incorporar a cada joven obrero a la emulación socialista por el cumplimiento anticipado del quinto plan quinquenal, elevar la actividad de las organizaciones del Komsomol en el trabajo por el fomento ulterior de la industria pesada, en la lucha por un nuevo auge de la industria ligera y de la alimentación.

EL TRABAJO DEL KOMSOMOL EN LAS EMPRESAS INDUSTRIALES

Recordando las indicaciones del Partido de que condición fundamental para el triunfo del comunismo es la incesante elevación de la productividad del trabajo, el informante habló de las tareas de las organizaciones del Komsomol en las empresas de la industria, del transporte y de las obras de construcción. Es necesario desplegar combativamente la emulación socialista de los jóvenes por un nuevo acrecentamiento de la productividad del trabajo. Las organizaciones del Komsomol deben intervenir activamente contra las deficiencias en la organización del trabajo, luchar por la liquidación de las interrupciones en las faenas, por el funcionamiento rítmico de las empresas; deben prestar más ayuda a las organizaciones del Partido en la realización de las medidas orientadas a implantar la nueva técnica, para mecanizar íntegramente la producción, para perfeccionar la tecnología, para introducir métodos de vanguardia en la organización del trabajo: gráfico de los ciclos, métodos de trabajo con arreglo al gráfico, etc.

Es obligación de todas las organizaciones del Komsomol participar activamente en la realización de los programas del reequipamiento técnico de nuestra industria, en la lucha por elevar

la producción industrial en las áreas productivas existentes, introduciendo para ello en la producción una tecnología más perfeccionada y métodos avanzados de trabajo, y en el empleo más racional de las instalaciones. Las organizaciones del Komsomol en la industria, en el transporte, en las obras, deben activar el trabajo de los puntos de control y de las brigadas circulantes juveniles y del Komsomol por la economía de las materias primas y de los materiales; deben incorporar a todos los jóvenes a la emulación por reducir el costo de la producción en cada una de las operaciones del proceso productivo, por elevar la calidad de la producción.

La juventud soviética se educa en el trabajo consciente y disciplinado. Para ella el trabajo ha llegado a ser una creación jubilosa. Pero, al mismo tiempo, no podemos pasar por alto el hecho de que en muchas empresas los jóvenes vulneran la disciplina del trabajo, se dan casos de tardanza y de faltas al trabajo, y las organizaciones del Komsomol frecuentemente no luchan contra estas cosas. Las organizaciones del Komsomol deben educar a la juventud en la actitud comunista hacia el trabajo, en el espíritu de que una actitud honrada, concienzuda hacia el trabajo es deber patriótico y primordial obligación para todo soviético.

El informante habló detalladamente de las tareas de las organizaciones del Komsomol en el aprendizaje técnico de la juventud en la producción.

Es preciso desplegar entre los jóvenes un movimiento de masas por el dominio de la técnica. Cada komsomol, cada joven obrero, debe estudiar tenazmente su especialidad, los métodos avanzados de trabajo, la nueva técnica, la tecnología progresiva. Las organizaciones del Komsomol están obligadas a incorporar insistentemente a los jóvenes obreros a participar en los círculos de estudio de la técnica, asistir a las escuelas y a los cursillos, darles conferencias y charlas sobre las realizaciones de la ciencia y de la técnica soviéticas, sobre los métodos avanzados de trabajo, organizar proyecciones de películas científicas y técnicas, aprovechar mejor las Casas de la Técnica, las bibliotecas y los gabinetes técnicos de las empresas.

Las organizaciones del Komsomol están llamadas a manifestar tenacidad y combatividad mayores para que los jóvenes sean cada vez mejor atendidos en la vida diaria, a ser intransigentes con los defectos en este particular, a pronunciarse contra aquellos trabajadores que atienden de modo burocrático a las necesidades de los jóvenes. Es preciso mejorar radicalmente el trabajo de educación política y cultural de masas entre los jóvenes que viven en residencias colectivas.

Sobre la base de que las organizaciones del Komsomol intensifiquen el trabajo de educación política y de organización, debemos lograr que todos los jóvenes obreros de la industria, del transporte, de las obras de construcción, eleven la productividad en el trabajo, dominen la nueva técnica, luchan tenazmente por la economía y el ahorro, por poner de manifiesto y aprovechar

plenamente todas las reservas de la producción, por la elevada calidad de la producción industrial.

LA LUCHA POR EL GRAN ASCENSO DE LA AGRICULTURA

Gran parte del informe se consagró a la participación del Komsomol y de la juventud en la lucha de todo el pueblo por un gran ascenso de la agricultura.

La juventud soviética —dice el informante—, ha acogido con gran entusiasmo la resolución del Pleno de septiembre del Comité Central del Partido Comunista de la URSS sobre las medidas para el ulterior fomento agropecuario. En el tiempo transcurrido desde el Pleno de septiembre se ha llevado a cabo una intensa labor para crear las condiciones necesarias que permitan resolver la tarea del poderoso auge de todas las ramas de la agricultura.

El Pleno del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, celebrado recientemente, ha trazado nuevas medidas de excepcional importancia para el fomento ulterior de la producción cerealista, como base de toda la producción agrícola, así como para la puesta en cultivo de tierras vírgenes y baldías.

El Partido Comunista y el gobierno soviético crean una poderosa base técnica y de producción para resolver las tareas de la roturación de nuevas tierras. Pero el éxito de toda empresa —dice el informante—, lo habrán de decidir los cuadros, nuestros trabajadores soviéticos, nuestros patriotas. Entre los primeros que han respondido al llamamiento de nuestro Partido y de nuestro gobierno están los militantes del Komsomol Leninista, nuestra gloriosa juventud soviética. Toda su vida guardarán las muchachas y los muchachos recuerdos de la reunión en el Kremlin de los komsomoles de Moscú y de su región que marchaban voluntariamente a roturar las tierras vírgenes y los terrenos baldíos, reunión en la que participaron los miembros del Presidium del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética.

El Pleno del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética aprobó la iniciativa del Comité Central del Komsomol y de sus organizaciones locales para enviar organizadamente, a base del principio de voluntariedad, a 100 mil mecanizadores de las filas del Komsomol y de la juventud, a trabajar en los Parques de Máquinas Agrícolas y Tractores y en los sovjoses que pondrán en cultivo las nuevas tierras.

Permitidme que en nombre de nuestro Congreso, —dijo el orador— informe al Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética que hoy, en respuesta al llamamiento de los komsomoles de Moscú, han marchado ya a las nuevas tierras 60.000 komsomoles. Y en total se han presentado en los Comités del Komsomol más de 400.000 solicitudes. Esto es una demostración del inmenso patriotismo de la juventud soviética.

La participación en la puesta en cultivo de nuevas tierras es ahora una de las misiones comba-

tivas del Komsomol. Debemos culminar a la mayor brevedad la obra del envío de los voluntarios que desean trabajar en las nuevas tierras. Las organizaciones del Komsomol de las zonas de roturación de nuevas tierras deben ayudar a las organizaciones del Partido y de los Soviets a recibir y a instalar bien a los jóvenes procedentes de otras regiones y Repúblicas. Conjuntamente con las organizaciones sindicales deben desplegar una labor política y cultural de masas entre los jóvenes mecanizadores, cuidarse de crear las condiciones para una elevada productividad del trabajo, desplegar la emulación entre las jóvenes brigadas de tractoristas. Para premiar a las muchachas y a los muchachos que se distinguen en el trabajo se propone instituir una insignia del Comité Central del Komsomol "Por la roturación de nuevas tierras".

Al enviar a sus miembros a la roturación de nuevas tierras, el Komsomol adquiere un elevado compromiso ante el Partido, ante todo el pueblo soviético. Permittedme asegurar al Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, en nombre del Congreso, que los komsomoles, los jóvenes patriotas, emprenderán unidos y con entusiasmo esta nueva y magna tarea y la cumplirán con éxito.

En las localidades rurales —prosiguió el informante—, constituye el Komsomol una gran fuerza. En la actualidad más de 89.000 koljoses tienen organizaciones del Komsomol en las que militan dos millones de komsomoles; 297.000 miembros del Komsomol trabajan en los Parques de Máquinas Agrícolas y Tractores, y más de 200.000 trabajan en los sovjoses. En las filas del Komsomol militan más de 51.000 especialistas de la agricultura.

El Pleno de septiembre del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética ha encomendado a las organizaciones del Komsomol ser los iniciadores de la emulación socialista, introducir en la producción métodos avanzados de trabajo, las realizaciones más modernas de la ciencia y de la práctica agroómicas, mostrar más iniciativa en el planteamiento ante las organizaciones del Partido de las cuestiones relacionadas con la liquidación de los defectos en el trabajo de los koljoses, de los Parques de Máquinas Agrícolas y Tractores y de los sovjoses.

Cumpliendo estas indicaciones, las organizaciones del Komsomol se han incorporado a la lucha por el auge de la agricultura.

En el tiempo transcurrido desde el Pleno del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, se ha destinado a trabajar de plantilla en la ganadería a cerca de 200.000 komsomoles. Han vuelto a trabajar en el campo cerca de 10.000 jóvenes especialistas de la agricultura y más de 16.000 jóvenes mecanizadores.

Las organizaciones del Komsomol se han comprometido a que los jóvenes preparen más de dos mil millones de tiestos de turba y mantillo para cultivar plantones de hortalizas. Los komsomoles de Moscú han preparado ya cerca de 130 millones de tiestos, los komsomoles y los jóvenes de Ucrania, más de 250 millones.

Numerosas organizaciones del Komsomol prestan a los koljoses ayuda en la preparación de silos y en la construcción de instalaciones de ensilaje.

Los órganos dirigentes del Komsomol han comenzado a ayudar más a sus organizaciones rurales, han robustecido en muchas regiones, en el curso de las campañas electoral y de balance, el personal de secretarios de los Comités regionales rurales y de las organizaciones del Komsomol en los koljoses, Parques de Máquinas Agrícolas y Tractores y en los sovjoses. Pero no se ha hecho más que dar los primeros pasos. Para asegurar una actividad mayor aún de los komsomoles y de la juventud en la solución de las tareas planteadas por el Partido y por el gobierno ante la agricultura, se precisa de los órganos del Komsomol una dirección más calificada y más profunda de sus organizaciones rurales.

Muchos Comités reorganizan lentamente su trabajo. Cierta parte de los trabajadores del Komsomol no se han liberado de su calma y apacibilidad, preocupándose tan sólo del aspecto exterior de las cosas. En varios lugares la labor diaria de organización, el trabajo concreto directamente en los koljoses, en los Parques de Máquinas Agrícolas y Tractores, y en los sovjoses se sustituye por la adopción de gran número de disposiciones, por llamamientos generales, por la organización de toda clase de ruidosas campañas que no reportan ningún provecho. En particular esto ha sucedido, como se ha visto al comprobarlo, en organizaciones del Komsomol de las regiones de Kursk, Riazan, Semipalatinsk y Viniza, y en la República Socialista Soviética Autónoma de Chuvasia.

El informante habló después de las tareas de las organizaciones del Komsomol en la lucha por elevar la productividad de las cosechas de todos los cultivos agrícolas, por el fomento de la ganadería colectiva y de las demás ramas agropecuarias. El informante criticó al Comité regional de Kursk del Komsomol y a los Comités distritales del Komsomol de la región por su falta de atención hacia los problemas del rendimiento de las cosechas de remolacha azucarera. Hacen poco por fomentar la ganadería, las organizaciones del Komsomol de Kazajstan y de las regiones de Kostromá, Tula, Orel, Novgorod y Yaroslavl.

Las organizaciones del Komsomol deben mostrar cotidiana solicitud por la conservación de todas las cabezas de ganado, y sobre todo, del ganado lechero, deben luchar por la elevación de su productividad, enviar komsomoles a trabajar de plantilla en la ganadería, participar activamente en el trabajo para asegurar al ganado una sólida base forrajera. Es un deber de las organizaciones del Komsomol introducir ampliamente el sistema de plantación cuadrangular en nidos y el sistema cuadrangular de plantación y siembra de patatas y verduras. Las organizaciones del Komsomol deben cumplir sus compromisos en la preparación de tuestos de turba y mantillo.

Es también muy importante asegurar la participación activa de los komsomoles y de la ju-

ventud en la extensión de las superficies de huertos y viñedos, en la elevación de sus cosechas, en la creación de huertas en las regiones adyacentes a las grandes ciudades y centros industriales, así como en las parcelas particulares de los koljosianos, de los obreros y empleados.

Como indicó el Pleno de septiembre del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, los Parques de Máquinas Agrícolas y Tractores constituyen una fuerza decisiva en el fomento de la agricultura, puntos fundamentales de apoyo en la dirección de los koljoses por parte del Estado. Después de la inclusión de los mecanizadores en las plantillas de los Parques, se han creado en ellos importantes organizaciones del Komsomol. Por ejemplo, en las regiones de Stalingradó y de Rostov se ha duplicado el número de los komsomoles. Ha cambiado la composición cualitativa de las organizaciones del Komsomol en los Parques de Máquinas Agrícolas y Tractores, que se incrementan en lo fundamental a base de los mecanizadores y de los especialistas de la agricultura. Las organizaciones del Komsomol de los Parques de Máquinas Agrícolas y Tractores han comenzado a participar activamente en las labores de la producción.

Pero, aunque parte considerable de los dos millones de trabajadores de los Parques de Máquinas Agrícolas y Tractores está formada por jóvenes, muchos órganos dirigentes del Komsomol y, ante todo los Comités regionales de Kaluga, Tula, Orel, Tambov, Molotov y Minsk dedican débil atención a este problema.

Los Comités del Komsomol de distrito, región, comarca, los Comités Centrales del Komsomol de las Repúblicas Federadas, las organizaciones de base deben mejorar resueltamente su trabajo entre los jóvenes mecanizadores, a fin de conseguir que cada uno de ellos cumpla diariamente la norma de trabajo de la jornada, asegurando la buena calidad de los trabajos y la obtención de elevadas cosechas en las tierras cultivadas.

Es necesario preocuparse porque los jóvenes mecanizadores conozcan los métodos y los procedimientos de vanguardia para el cultivo agrícola, y estudien incesantemente la nueva técnica. Nuestra tarea consiste en incorporar a todos los jóvenes mecanizadores a la emulación socialista, que se desarrolla a iniciativa de los participantes en la reunión de trabajadores de los Parques de Máquinas Agrícolas y Tractores de la URSS, convocada por el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética y por el Consejo de Ministros de la URSS.

Al hablar del trabajo de las organizaciones del Komsomol en los sovjoses, el informante señaló que en la mayoría de ellos existen organizaciones numerosas del Komsomol. En los sovjoses trabajan muchos jóvenes. Los órganos dirigentes del Komsomol deben terminar con la indiferencia hacia el trabajo de estas organizaciones, elevar su papel y su responsabilidad por el estado de cosas en los sovjoses, incorporar a todos los komsomoles y a la juventud a la lucha por una reducción considerable del costo de la producción, por la rentabilidad del trabajo de cada sov-

jós, deben ayudar a las organizaciones del Partido a hacer de los sovjoses haciendas modelo, de elevada producción mercantil.

EL APRENDIZAJE DE LA CIENCIA Y LA PRACTICA AGRICOLAS

Preocupación fundamental del trabajo de las organizaciones rurales del Komsomol debe ser la propaganda de las realizaciones de la ciencia y de la práctica agrícolas, y la aplicación de estas realizaciones en la producción. En esto corresponde un gran papel a los cursillos trienales agrozootécnicos. Debemos conseguir que la mayoría de los komsomoles de las localidades rurales haya pasado por los cursillos trienales y esté en posesión del título de contramaestre de la agricultura. Debe incorporarse a toda la juventud rural a la emulación por el derecho a participar en la Exposición Agrícola de la URSS.

De todos los trabajadores del Komsomol se requiere ahora más que nunca el conocimiento de las cuestiones de la producción agrícola, del funcionamiento de los koljoses, de los Parques de Máquinas Agrícolas y Tractores y de los sovjoses. Hay que lograr que los trabajadores del Komsomol, todos sin excepción, emprendan a conciencia el estudio de las bases de la ciencia agronómica, de la experiencia de vanguardia y se esfuercen tenazmente por aplicar esta experiencia en la producción agropecuaria.

Nuestro Congreso transcurre en vísperas de la siembra de primavera, y en las comarcas y Repúblicas meridionales la siembra ha comenzado ya. Los trabajadores del campo se emulan por la ejemplar realización de las faenas agrícolas de primavera, establecen una sólida base para obtener en 1954 elevadas cosechas. Es cuestión de honor para cada organización del Komsomol, para toda la juventud rural, ayudar a realizar con éxito las faenas campestres de primavera a un alto nivel y en los mejores plazos agrotécnicos.

En el informe se dedicó gran atención a la preparación de cuadros altamente calificados para la industria y la agricultura, al trabajo de las instituciones docentes de enseñanza profesional.

En los 5 últimos años se han preparado en estos establecimientos de enseñanza más de dos millones de jóvenes obreros. En la actualidad cerca del 60 por ciento de los alumnos de las escuelas técnicas y de enseñanza general son miembros del Komsomol. El Comité Central del Komsomol y los Comités regionales han tomado medidas para lograr la elevación del papel de sus organizaciones en el trabajo de las escuelas técnicas y de enseñanza general. Pero, sin embargo, los resultados del trabajo del Komsomol en las escuelas de enseñanza técnica y en las de enseñanza general podrían ser mayores. En muchas escuelas técnicas está organizado insatisfactoriamente el trabajo político y de educación. Algunos alumnos vulneran la disciplina, y se dan casos de amoralidad.

Merecen especial atención las escuelas de mecanización de la agricultura. En la actualidad se

han creado y funcionan 850 escuelas de este tipo y en el curso de los años 1954 a 1957 se deberán abrir otras 300. Este año las mencionadas escuelas deben preparar a cientos de miles de mecánicos de segadoras-trilladoras, tractoristas y otros especialistas de la agricultura. En el funcionamiento de estas escuelas hay todavía muchos defectos. Ha marchado mal, sobre todo, la provisión de profesores y contramaestres para la enseñanza de la producción y el suministro de tractores y otras máquinas en número suficiente. En algunas escuelas las organizaciones del Komsomol no actúan. Hay que decir que la Dirección General de aprendizaje profesional tiene serios defectos en la dirección de los establecimientos de enseñanza.

La preparación de jóvenes obreros calificados para la industria y la agricultura es un deber primordial del Komsomol. Las organizaciones del Komsomol deben prestar gran ayuda concreta a los establecimientos de aprendizaje profesional en la elevación de la calidad de la enseñanza. Debemos manifestar más solicitud por los jóvenes obreros que se diplomaron en los centros de enseñanza, debemos lograr que todos ellos trabajen en su especialidad, que se les creen buenas condiciones de vida.

El informante dijo también que el deber, la obligación primordial de las organizaciones del Komsomol consiste en poner en pie todas las fuerzas de los komsomoles y de los jóvenes para luchar abnegadamente por el cumplimiento de las magnas tareas planteadas por el Partido Comunista, por el fomento ulterior de la economía nacional, por la elevación del nivel de vida de los trabajadores de nuestro país.

EL KOMSOMOL Y LA EDUCACION SOVIETICA

Pasando a las cuestiones del trabajo de las organizaciones del Komsomol en las escuelas, establecimientos de enseñanza especial secundaria y de los centros de enseñanza superior, el camarada Shelepin subraya que el Komsomol está llamado a resolver, conjuntamente con la escuela soviética, las nobles y responsables tareas de la enseñanza y de la educación de los niños.

Las organizaciones del Komsomol, junto con los organismos de instrucción pública, responden del aprovechamiento y la disciplina de los alumnos. Pero, como ha señalado el informante, el Comité Central del Komsomol, muchos Comités regionales, territoriales y Comités centrales del Komsomol de las Repúblicas federadas, influyen débilmente en el mejoramiento del proceso docente y educativo en las escuelas, no toman medidas para liquidar la repetición del año y no ayudan a las escuelas donde los alumnos estudian con menos aplicación. En una serie de escuelas siguen dándose casos en los que se recarga a los komsomoles y a los pioneros con diversas comisiones, se realizan agotadoras asambleas y reuniones, la asistencia a las cuales resta mucho tiempo a los alumnos, reportándoles escaso provecho.

La enseñanza general de los niños es un asunto

to de gran importancia estatal. Las organizaciones del Komsomol, junto con los directores y el personal docente de las escuelas, deben esforzarse por conseguir que todos los estudiantes asistan regularmente a las clases, no permitir la expulsión de los alumnos de las escuelas, preocuparse más por los alumnos que viven en los internados, a fin de que todos los internados estén bien instalados, provistos de libros de material deportivo y cultural; deben ayudar a los órganos de instrucción pública a seleccionar los cuadros de educadores en los internados.

El hecho de que entre los alumnos, incluso entre los komsomoles, se den casos de proceder indecoroso en lugares públicos, en la calle, en la escuela, de trato grosero a los maestros, a los padres, a los mayores, manifiesta que existen serias deficiencias en el trabajo de las organizaciones del Komsomol en las escuelas.

Los Comités de región y de territorio, los Comités Centrales del Komsomol de las Repúblicas federadas, las organizaciones del Komsomol de las escuelas deben mejorar el trabajo para educar en los alumnos elevadas cualidades morales: honradez y sinceridad, sentido del colectivismo, de la camaradería, de la amistad. Debemos ayudar más a la escuela para que la joven generación asimile bien, se imprégne de los principios fundamentales de la moral comunista, aprenda a guiarse por ellos en la vida.

La educación en el trabajo constituye uno de los principios fundamentales de la educación comunista. En nuestro país crecen los niños cultos, sanos, laboriosos. Pero al mismo tiempo hay entre los niños y las niñas "manos blancas" que no saben, y a veces no quieren, hacer para sí ni el más insignificante trabajo, ni ayudar en los quehaceres de la casa. La escuela y el Komsomol no educan bastante en los alumnos los hábitos de trabajo, emplean débilmente a los alumnos en el trabajo apropiado a sus fuerzas. Las escuelas rurales educan débilmente en los alumnos la afición y el interés por el trabajo agrícola. No está bien que algunos guías de pioneros, trabajadores del Komsomol, y hasta pedagogos, digan sólo a los alumnos: estudia mucho y serás necesariamente científico, ingeniero, escritor, y no eduquen en ellos interés por llegar a ser un obrero altamente calificado, mecánico, tractorista y conductor de máquina cosechadora.

Las organizaciones del Komsomol deben mejorar considerablemente su labor para educar a los escolares en el amor al trabajo físico, a saber aplicar en la práctica los conocimientos recibidos en la escuela, a ayudar a los alumnos a conocer las bases de la producción industrial y agrícola.

LA ORGANIZACION DE LOS PIONEROS

En la vida de la escuela soviética ocupa lugar principal la organización de los pioneros que ostenta el nombre de V. I. Lenin. En los 30 años de su existencia la organización de los jóvenes pioneros ha acumulado considerable experiencia en el trabajo para la educación comunista de los niños. En la actualidad pertenecen a la organi-

zación de los pioneros la mayoría de los escolares en la edad correspondiente. Millones de pioneros tienen buenas notas en los estudios. No son pocos los grupos y destacamentos de pioneros donde todos sus componentes estudian con buen aprovechamiento y se lleva a cabo una variada labor educativa.

Pero en la actividad de las organizaciones de pioneros hay defectos esenciales. El trabajo en muchos grupos y destacamentos es monótono, con formas limitadas, exceso de reglamentación. En el trabajo con los pioneros falta atractivo, espíritu romántico. Todo suele a veces reducirse a aburridas concentraciones y reuniones. En muchos grupos y destacamentos se han relegado al olvido las buenas tradiciones pioneriles, no se celebran reuniones junto a la hoguera, paradas, entrevistas con los militares del ejército soviético, con veteranos obreros, con comunistas; no se hacen juegos distraídos, competencias, certámenes, excursiones con la marmita y la tienda de campaña, etc. En muchos grupos se vulnera el carácter autónomo de la organización de pioneros. Los mayores se esfuerzan por hacerlo todo en lugar de los chicos. Los pioneros no tienen la posibilidad de manifestar en la práctica su energía, su iniciativa, sus conocimientos. Se educa débilmente a los pioneros en el hábito de resolver por sí mismos tareas prácticas al alcance de sus fuerzas.

Es sabido que una de las principales tareas de la organización de los pioneros es ayudar a la escuela en la lucha por elevar los conocimientos de los alumnos. Pero algunos trabajadores del Komsomol, guías de pioneros, maestros, no practican acertadamente esta justa exigencia y a menudo la tergiversan. En los últimos tiempos se observa la tendencia a las llamadas reuniones temáticas que en muchos grupos son realmente continuación de las lecciones, clases complementarias.

Es obligación de las organizaciones del Komsomol eliminar los defectos en la actividad de las organizaciones pioneriles, lograr el mejoramiento del trabajo de cada destacamento, de cada grupo de pioneros. Toda la labor de los pioneros debe realizarse a base de la iniciativa y de la autonomía de los pioneros, debe organizarse de modo atractivo e interesante.

El informante hizo una serie de observaciones críticas dirigidas a los órganos de instrucción pública y a la Academia de Ciencias Pedagógicas. Habló de la baja calidad de la enseñanza, de lo sobrecargados que están los libros de texto y los programas de estudio. Esperamos que el Ministerio de Instrucción Pública acelere el trabajo para la creación de programas y manuales más perfeccionados, que respondan a las tareas planteadas ante la escuela por el XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética.

EL DESARROLLO DE LA ENSEÑANZA SUPERIOR

Guiándose por las indicaciones del Partido Comunista, el Komsomol participa activamente en el robustecimiento y desarrollo de la escuela su-

perior. Las organizaciones del Komsomol han comenzado a dedicarse más y de modo más concreto a los estudios y la vida de los estudiantes. Han crecido las organizaciones del Komsomol en los centros de enseñanza superior y en los establecimientos de enseñanza técnica. Más del 88 por ciento de los estudiantes de los centros de enseñanza superior y el 80 por ciento de los alumnos de los técnicos son komsomoles.

Pero al mismo tiempo, en el trabajo de las organizaciones del Komsomol de los centros de enseñanza superior y de los establecimientos de enseñanza media especial hay serias deficiencias, ante todo en la educación ideológica y política de los estudiantes. Las organizaciones del Komsomol educan insuficientemente a los estudiantes en el espíritu de la elevada comprensión de su deber ante el Estado, de la disposición a cumplir cualquier trabajo necesario para la patria. Algunos de los diplomados de los centros de enseñanza superior se niegan a marchar a trabajar. Al Komsomol le corresponde por ello directa responsabilidad. Cada joven especialista, al diplomarse en un centro de enseñanza, debe trabajar en su especialidad allí donde lo exijan los intereses del Estado.

Las organizaciones del Komsomol deben ayudar más activamente al Partido y al gobierno en el ulterior desarrollo y robustecimiento de la escuela superior. Su obligación consiste en ser más exigentes con los estudiantes en sus estudios. Es necesario mejorar considerablemente el trabajo ideológico y de educación entre los estudiantes de los centros de enseñanza superior y de las escuelas de enseñanza técnica, salir resueltamente al paso de las manifestaciones, entre los medios estudiantiles, de una moral extraña a nuestra sociedad, luchar contra los casos de egoísmo, de injusto comportamiento en la vida.

Sin debilitar la atención hacia los demás centros de enseñanza superior y técnicos, es preciso dedicarse seriamente a mejorar el trabajo entre los estudiantes de los centros de enseñanza superior y de los centros de peritaje agrícola, educar en ellos la afición a trabajar directamente en los koljoses, en los Parques de Máquinas Agrícolas y Tractores, en los sovjoses, a fomentar entre los estudiantes y entre los jóvenes especialistas de la agricultura el sentimiento de orgullo profesional, el espíritu de las búsquedas creadoras, a educar incansables transformadores de la naturaleza.

En las directivas del XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética se prevé la ulterior elevación del nivel de enseñanza general de los trabajadores sin abandonar la producción. En esto corresponde un papel principal a las escuelas vespertinas de la juventud obrera y de la juventud rural. En los últimos tiempos, el Consejo de Ministros de la URSS, ha aprobado una serie de disposiciones encaminadas a mejorar el trabajo de las escuelas vespertinas. Por cierto, que muchas organizaciones del Komsomol y órganos dirigentes del Komsomol subestiman las escuelas vespertinas de la juventud, las ayudan mal en su trabajo.

En una serie de regiones, las escuelas de tar-

de se encuentran en situación de "hijastras" de los Departamentos de Instrucción Pública, no se destina a ellas personal docente calificado, no se provee de manuales a los alumnos. Algunos ministerios, y en particular, el de la Industria del Carbón, cumplen mal las indicaciones del Gobierno para asegurar a las escuelas vespertinas locales y materiales de enseñanza, para la creación de condiciones normales de estudio de los jóvenes obreros.

Concediendo enorme importancia a la elevación de los conocimientos de la juventud en disciplinas de cultura general, sin abandonar el trabajo en la producción, las organizaciones del Komsomol deben utilizar más ampliamente todas las formas de enseñanza existentes en nuestro país: escuelas vespertinas, centros de enseñanza superior y escuelas técnicas libres y por correspondencia, diversos cursillos, etc. Es preciso cambiar resueltamente la actitud respecto a las escuelas vespertinas de la juventud obrera y de la juventud rural, cuidarse más del mejoramiento de su trabajo.

LA EDUCACION POLITICA E IDEOLOGICA DE LA JUVENTUD

El informante se detuvo detalladamente en las cuestiones de la labor ideológica del Komsomol entre los jóvenes. Dijo que el contenido de toda la labor ideológica del Komsomol está determinado por la política del Partido Comunista, base viva del régimen soviético. El Komsomol está llamado a educar a las muchachas y a los muchachos en el espíritu del patriotismo soviético, de la amistad de los pueblos, del internacionalismo proletario, en el espíritu de la vigilancia revolucionaria, de la intransigencia con toda clase de manifestaciones de la ideología burguesa, como firmes luchadores por la realización de la política del Partido Comunista.

Gracias a la enorme labor educadora que realizan el Partido y el Komsomol, crece en nuestro país una admirable generación de jóvenes constructores del comunismo. Millones de muchachos y de muchachas dan prueba de elevada conciencia del deber social, consagran todas sus energías y conocimientos a la prosperidad de su amada Patria, a la felicidad de los soviéticos.

Sin embargo, el trabajo ideológico en el Komsomol, se rezaga de las tareas planteadas por el partido, y muchas organizaciones del Komsomol lo realizan sin sistema y a un bajo nivel ideológico. En la educación política de los komsomoles y de los jóvenes tienen lugar serias deficiencias. Se vulnera burdamente el principio de voluntariedad en los estudios para ilustración de los komsomoles. Hay casos de enfoque disciplinario y escolástico del estudio de la teoría. Uno de los principales defectos de la labor de propaganda en el Komsomol consiste en que está mal ligada a las tareas de la edificación comunista, planteadas ante una determinada región, territorio, República, empresa, Parque de Máquinas Agrícolas y Tractores, koljós, y, frecuentemente, tiene carácter abstracto.

Los Comités de región, de territorio y los Comités Centrales del Komsomol de las Repúblicas Federadas deben dedicarse seriamente al mejoramiento ulterior de la composición del personal de propaganda, a garantizar una buena ayuda teórica y metódica a los propagandistas. En el período de verano es preciso organizar en los comités regionales del Komsomol cursillos de un mes en los que deben prepararse no menos de 25.000 a 30.000 propagandistas.

El sistema vigente de instrucción política en el Komsomol padece de excesivo escalonamiento. Además cada año es mayor el número de komsomoles que desean estudiar la historia y la teoría del Partido Comunista. Con este motivo, el Comité Central del Komsomol no considera conveniente crear en lo sucesivo círculos políticos primarios de komsomoles, sino escuelas políticas en las que se estudiará con arreglo a los manuales para las escuelas políticas de la red de estudios del Partido.

En la labor de las organizaciones del Komsomol para la educación política de los jóvenes debe ocupar lugar principal la agitación política. Pero órganos dirigentes del Komsomol, incluido el Comité Central del Komsomol, han dejado de prestar el debido interés al trabajo de agitación. El Comité Central del Komsomol y sus órganos dirigentes deben asegurar la intensa participación de los cuadros y del activo del Komsomol en el trabajo de agitación entre las masas. Es preciso utilizar en todo su volumen la rica experiencia de la labor de agitación adquirida en el período de los preparativos para las elecciones al Sóviet Supremo de la URSS, afianzar y seguir impulsando la labor de agitación y de masas entre la juventud.

Deteniéndose en las tareas de la prensa del Komsomol, el camarada Shelepin dijo que es necesario elevar el trabajo de los periódicos y de las revistas juveniles al nivel de las exigencias planteadas por el Partido Comunista a la prensa. La prensa juvenil debe ilustrar mejor la participación de los komsomoles en la edificación estatal y económica, luchar más activamente contra lo viejo, lo caduco, y apoyar fervientemente lo nuevo, lo avanzado.

LAS TAREAS CULTURALES DEL KOMSOMOL

Muchas organizaciones del Komsomol —dijo el informante— llevan a cabo una vasta e interesante labor cultural entre la juventud. Se han hecho populares las iniciativas de la juventud del distrito de Cherkas (Ucrania) de organizar un coro en cada koljós, de la juventud del distrito de Gorodok (región de Vitebsk) de mejorar el servicio de cine para la población rural y la de los komsomoles de la región de Omsk de organizar bibliotecas en los koljoses.

Mientras tanto, muchas organizaciones del Komsomol descuidan la labor cultural y educativa, no ayudan a las instituciones culturales y educativas. La actividad de muchos clubes y de otras organizaciones culturales carece de interés y no satisface a la juventud. Es necesario ase-

gurar mayor amplitud de la labor cultural de masas entre la juventud. Los komsomoles deben organizar grandes fiestas y festejos, carnavales y bailes de trajes, organizar veladas amenas para la juventud, excursiones, viajes y juegos. El Komsomol debe convertirse prácticamente en organizador de un asueto de la juventud, interesante y culto. Hay que prestar singular atención al mejoramiento de la labor cultural de masas en los koljoses, en los parques de máquinas agrícolas y tractores y en los sovjoses.

Cada vez adquiere mayores proporciones la afición al arte. Para fomentarla y elevar el nivel ideológico y artístico de los aficionados hay que mejorar la labor de creación del repertorio y de preparación de dirigentes de grupos de aficionados al arte. Los komsomoles y la juventud esperan de la Unión de Escritores y de los dramaturgos nuevas obras para los artistas aficionados que presenten brillantemente la vida y la lucha del pueblo soviético y de su juventud.

El cine es un medio formidable de educación comunista. Pero hasta ahora en nuestro país se producen pocas películas y menos aún del tipo cómico, de carácter científico-fantástico y de aventuras, así como películas para los niños, sobre todo después del cierre de los estudios "Soyusdetfilm". En algunas películas se da una visión pobre de nuestra vida y de los ciudadanos soviéticos, se eluden las contradicciones y los conflictos de la vida. Algunos cineastas tienen la tendencia a embellecer la realidad.

A la literatura soviética le incumbe un papel relevante en la educación de la juventud. Numerosos editoriales del país publican libros para la juventud. Durante los últimos años han aparecido no pocos buenos libros que ayudan a educar a la juventud soviética. Pero aún siguen editándose obras mediocres y carentes de interés. En la literatura de los últimos años no tenemos tipos de jóvenes contemporáneos nuestros que puedan igualarse por la fuerza a Pavel Korchagin o a los héroes de la Joven Guardia. El deber de los escritores es crear estos tipos. La obligación del Komsomol es ayudar a los escritores en esta empresa. Debemos contar con grandes obras que fustiquen los vicios, las deficiencias, las manifestaciones morbosas en los medios juveniles, con obras que cautericen con el fuego de la sátira todo lo negativo en la vida, todo lo corrompido y muerto que frena nuestro avance.

La juventud soviética es la más avanzada, es la juventud de más elevados ideales. El Partido la educa en el espíritu de la ideología socialista. Pero no se puede cerrar los ojos ante el hecho de que en la mentalidad de cierta parte de la juventud se conserven vivas aún las reminiscencias del maldito pasado capitalista.

Las organizaciones del Komsomol deben inculcar perseverantemente a la juventud las elevadas cualidades morales de los soviéticos, deben educar en ella la responsabilidad por sus actos, la noción del deber cívico ante la Patria; deben sostener una lucha intransigente y enérgica contra los casos de ebriedad, de vagabundaje, de latrocinio y degeneración moral; deben educar en

la juventud la camaradería, la fidelidad en la amistad, el respeto a los mayores. Hay que conseguir que nuestra juventud, que los komsomoles sean modelo de conducta en la calle, en el hogar y en los lugares públicos.

El informante analiza después los problemas de la propaganda de las ciencias naturales y de la educación física de la juventud.

La educación física y el deporte son parte inseparable de la educación de la juventud. El Partido y el Gobierno han creado las premisas necesarias para la educación física de la juventud soviética. Después del XI Congreso de la Unión de Juventudes Comunistas Leninistas de la URSS, las organizaciones del Komsomol y de educación física han llevado a cabo una gran labor para cumplir los acuerdos del Comité Central del Partido sobre el fomento de la educación física y el deporte. Durante los últimos cuatro años casi se ha duplicado el número de deportistas y el de equipos deportivos ha aumentado en vez y media.

Pero, son aun muchos los komsomoles y los jóvenes que no practican el deporte. La tarea consiste en, conjuntamente con las sociedades deportivas, atraer a todos los komsomoles y a la mayoría de la juventud a la práctica sistemática de la educación física y del deporte. Es necesario que los propios dirigentes y activistas del Komsomol practiquen el deporte, dando el ejemplo a toda la juventud. Hay que adoptar medidas para fortalecer las sociedades deportivas en el campo y conseguir que este mismo año se organicen equipos deportivos en todos los koljoses, parques de máquinas agrícolas y tractores y sovjoses.

Las organizaciones del Komsomol participan ya más activamente en la labor de la Sociedad de cooperación al ejército, a la aviación y a la flota.

Es necesario atraer a esta Sociedad como afiliados e incorporar a la labor de los cursos y círculos para dominio de especialidades militares a las vastas masas de komsomoles y de jóvenes, prestando la máxima ayuda a esta Sociedad en el fomento del deporte del tiro al blanco, motorismo, vuelos sin motor, paracaidismo y deportes náuticos y para organizar equipos deportivos y celebrar grandes competencias de estos deportes.

Es deber de las organizaciones del Komsomol prestar mayor atención a la preparación de la juventud para el servicio en el Ejército Soviético, esforzarse para que cada recluta marche al ejército sano y con suficiente grado de instrucción, con la insignia de "Apto para el trabajo y la defensa de la URSS", que domine una especialidad militar, sepa nadar, esquiar y hacer excursiones a pie.

Las organizaciones del Komsomol en el Ejército Soviético y en la Flota Naval son una gran fuerza. La mayoría de los komsomoles son soldados ejemplares y trabajan perseverantemente para dominar el arte militar. Es necesario que las organizaciones del Komsomol en las Fuerzas Armadas prosigan educando incansablemente a los jóvenes del ejército y de la flota en el espíritu de la fidelidad sin límites al Partido Comunista y al Gobierno soviético; en el espíritu de una elevada vigi-

lancia y del odio a los enemigos de la Patria socialista. Los jóvenes del ejército deben elevar perseverantemente sus conocimientos militares y políticos, dominar mejor aún la técnica y el armamento más modernos y perfeccionar su maestría militar.

La tarea del Komsomol consiste en fortalecer sin descanso la amistosa cooperación con las Fuerzas Armadas. El Komsomol está llamado a ayudar al Partido Comunista a fortalecer la defensa activa de la patria soviética frente a las acciones agresivas de sus enemigos, en educar a los komsomoles y a los jóvenes soviéticos en la disposición a entregar todas sus fuerzas en defensa de su gran Potencia socialista.

LAS RELACIONES CON LA JUVENTUD DEL MUNDO

Camaradas: El XII Congreso de la Unión de Juventudes Comunistas Leninistas de la URSS, transcurre en una situación en que se desarrolla el movimiento de las masas populares por la paz, por la solución de todos los litigios internacionales por medios pacíficos.

La juventud soviética participa muy activamente en toda la multifacética actividad de la FMJD y de la UIE. Las muchachas y los muchachos de nuestro país apoyan todas las iniciativas de la Federación Mundial de la Juventud Democrática y de la Unión Internacional de Estudiantes orientadas a defender los derechos de la juventud y la paz y participan en todas sus medidas.

Durante los últimos años se han fortalecido considerablemente nuestras relaciones y se ha ampliado el intercambio de delegaciones con la juventud de la República Popular China, con los países de democracia popular, con la juventud de la República Democrática Alemana y también con la juventud de Inglaterra, Francia, Italia, India, Finlandia, Noruega, Suecia, Dinamarca y de otros países. Nos pronunciamos por la necesidad de seguir robusteciendo la amistad y la colaboración con toda la juventud progresista en la lucha por la paz universal, por un mejor porvenir para la juventud.

La activa lucha de la juventud soviética por la paz, contra la amenaza de una nueva guerra le han ganado el amor y la confianza de millones de muchachas y muchachos de todos los países. La tarea del Komsomol y de toda la juventud soviética consiste en continuar a la vanguardia de la juventud progresista del mundo.

LAS CUESTIONES DE ORGANIZACION

En el informe político han ocupado gran espacio las cuestiones de la labor de organización de las organizaciones del Komsomol. El feliz cumplimiento de las grandes tareas planteadas ante el Komsomol —señala el informante— dependerá en mucho del nivel de la labor de organización. En los años que siguieron al XI Congreso las organizaciones del Komsomol continuaron desarrollando la crítica y la autocritica, lograron que se observaran más estrictamente los principios de la demo-

cracia en el Komsomol. Sobre esta base ha crecido la actividad de los komsomoles, se ha reforzado su control de la labor de los órganos del Komsomol, se han fortalecido y vigorizado los vínculos del Komsomol con las masas de la juventud.

Durante el período que comprende el informe el Komsomol ha duplicado el número de sus militantes y el primero de marzo de 1954 contaba con 15.825.327 afiliados, unidos en 431.000 organizaciones de bases.

Los informes y las elecciones de los órganos del Komsomol que han precedido al Congreso han mostrado el creciente papel de las organizaciones del Komsomol en las empresas, en los koljoses, en los parques de máquinas agrícolas y tractores, en los sovjoses, en los establecimientos de enseñanza y en las instituciones. La tarea estriba en mejorar y perfeccionar por todos los medios la labor del Komsomol, en elevar el nivel de dirección de las organizaciones del Komsomol.

El Partido Comunista de la Unión Soviética, fundador y dirigente de la Unión de Juventudes Comunistas Leninistas de la URSS, ha elaborado los principios de dirección y las normas de la vida del Komsomol, cuya estricta observancia es ley inviolable para el Komsomol. Pero muchas organizaciones del Komsomol no observan con bastante rigurosidad estos principios y normas, lo que conduce a graves deficiencias y errores.

Es necesario liquidar definitivamente las infracciones de la dirección colectiva en el Komsomol, crear condiciones que permitan a las vastas masas de komsomoles controlar en todo momento la actividad de los comités del Komsomol, de sus burós y secretarías.

La consecuente aplicación de los principios de la democracia en el seno del Komsomol sólo es posible en un ambiente de crítica franca de principio, y, sobre todo, de crítica por la base. Sin embargo, muchos dirigentes del Komsomol estiman en demasía los resultados de su trabajo, se han engreído, no reparan en las deficiencias en el trabajo, no prestan oído a la voz de los komsomoles de base, no reaccionan a sus observaciones críticas. Para elevar el nivel de la labor del Komsomol hay que asegurar el sucesivo desarrollo de la autocrítica y, sobre todo, de la crítica por la base y conseguir así la activa participación de las vastas masas de komsomoles y de la juventud en la lucha contra las deficiencias.

Una de las deficiencias más extendidas y que han arraigado profundamente en la labor de los órganos dirigentes del Komsomol y de las organizaciones del Komsomol es la burocracia, la mala organización del cumplimiento de los acuerdos, la falta del debido control de su cumplimiento. Muchas deficiencias en la actividad de las organizaciones del Komsomol son originadas ante todo por una actitud burocrática hacia los problemas, por los grandes defectos en el estilo y en los métodos de trabajo de los organismos dirigentes del Komsomol, empezando por el Comité Central del Komsomol.

El defecto fundamental consiste en que los órganos del Komsomol toman gran cantidad de acuerdos y no organizan satisfactoriamente la

labor para que se cumplan. Una gran legión de dirigentes del Komsomol, expertos y capaces, pierden una parte considerable del tiempo, fuerzas y energías en investigaciones superficiales, en reunir hechos y datos, en redactar resoluciones, en informes, reuniones y conferencias.

Algunos dirigentes creen que han perdido el día si no han escrito una nueva directiva, si no han celebrado una reunión o conferencia. Muchas resoluciones de los comités del Komsomol, están llenas por entero de verdades como la de que "por un lado, hay que tener en cuenta y por otro no hay que perder de vista..." Ciertos dirigentes urden estas resoluciones en un santiamén y sobre cualquier problema. La cosa ha llegado al extremo de que en algunos comités del Komsomol al seleccionar a un dirigente para el aparato administrativo no se guían por sus cualidades prácticas y políticas, sino por lo habitual que esté a escribir papeles.

En algunas organizaciones regionales del Komsomol se ha creado la práctica injusta de que los trabajadores que llegan al Comité regional o a alguna organización de base del Komsomol se interesan ante todo por la existencia de papeles, por cuántas veces se ha estudiado una u otra cuestión en el Buró y juzgan del trabajo precisamente con arreglo en estos índices formalistas, burocráticos, y no por lo que se haya hecho en realidad.

Tarea fundamental de todos los órganos dirigentes del Komsomol es eliminar los numerosos hechos de burocratismo, mejorar el estilo y los métodos de dirección de las organizaciones del Komsomol, reducir enérgicamente el número de resoluciones tomadas, restringiendo al mínimo el número de reuniones y sesiones.

A este respecto el camarada Shelepin se detuvo en el problema de los cambios que es conveniente introducir en la estructura de los órganos del Komsomol.

En el trabajo de muchas organizaciones y órganos dirigentes del Komsomol se han extendido los métodos administrativos, de mando, ajenos al espíritu y a las tareas del Komsomol, como organización educativa. Muchos Comités, en vez de realizar un trabajo minucioso de educación con cada komsomol suelen ir por el camino de las exclusiones en bloque sin oír a los expulsados.

En muchas organizaciones del Komsomol el trabajo se burocratiza, se organiza sin tener en cuenta los intereses y las demandas de la juventud, a los komsomoles no se les incorpora a la preparación de las reuniones, a la organización de diversas medidas, no tienen ningún trabajo encomendado. En tales organizaciones la obligación de los komsomoles se reduce a pagar las cuotas y asistir a las reuniones que se organizan rara vez. Existe también el defecto de que a las organizaciones de base se les encarga muchas cosas desde arriba trabando su iniciativa.

El informante indicó la necesidad de mejorar la labor de dirección en la admisión de jóvenes en el Komsomol, liquidar las tergiversaciones y el simplismo en este asunto. Es preciso hacer serias conclusiones del hecho de que en el período

al que se refiere el informe, se ha duplicado en la URSS el número de komsomoles. Esto obliga a las organizaciones del Komsomol a mejorar la educación de los recién ingresados en él, acostumar a todos los komsomoles a trabajar activamente en la organización.

Los órganos dirigentes del Komsomol deben tomar medidas para elevar el nivel, el contenido del trabajo de las organizaciones de base. Es necesario desplegar en toda su amplitud la iniciativa y el espíritu emprendedor, conseguir que cada organización construya su trabajo a base de la propia actividad de los komsomoles, sea un colectivo cohesionado y combativo, responda plenamente a los sanos anhelos y demandas de la juventud. Es preciso seguir robusteciendo al máximo también en lo sucesivo los vínculos con las amplias masas juveniles, extender la influencia a toda la juventud no perteneciente al Komsomol.

Refiriéndose a la labor con los cuadros dirigentes, el informante indicó que en este aspecto existen serios defectos. Es necesario asegurar la rigurosa observancia del principio de Partido en la selección de los dirigentes del Komsomol por sus cualidades prácticas y políticas, y tomar medidas para mejorar la calidad de los cuadros dirigentes. Es necesario cuidar solícitamente a los cuadros, inculcarles a diario cualidades de combativos organizadores de la juventud, educar a los dirigentes en el espíritu de una elevada responsabilidad por la causa que se les encomienda.

El camarada Shelepin termina diciendo:

—Toda la vida de la Unión de Juventudes Comunistas Leninistas de la URSS está indisolublemente ligada al Partido Comunista. El Partido creó, forjó y educó al Komsomol Leninista como segura reserva suya de donde extraer refuerzos, donde se forman nuevos y nuevos cuadros de dirigentes para todas las ramas de la edificación estatal, económica y cultural.

La política del Partido Comunista, los acuerdos y las indicaciones del Partido son el programa de combate del Komsomol, constituyen la base de toda su labor educativa entre la juventud. La dirección del Partido ha sido, es y será siempre lo más fundamental e importante en la labor del Komsomol. Siguiendo las sabias indicaciones del Partido, bajo su constante dirección, el Komsomol ha recorrido un largo camino, se ha robustecido y templado, ha ayudado a educar a millones de jóvenes patriotas soviéticos ilimitadamente fieles al Partido Comunista, a la Patria Soviética, a su pueblo.

Es una gran fortuna para nuestra juventud y para el Komsomol vivir y trabajar bajo la dirección del poderoso Partido Comunista de la Unión Soviética. El Partido Comunista cuida como padre solícito a la juventud soviética, conoce profundamente sus intereses, sus necesidades y anhelos, rodea a la juventud de cariño y atención, ha creado todas las premisas para que la joven generación se desarrolle en todos los aspectos. Cada muchacha y cada muchacho de nuestro país tienen ante sí vastísimas perspectivas, lo único que es preciso es que trabaje, que estudie, que manifieste audacia, que cree.

El Komsomol, y toda la juventud soviética se unirán más estrechamente aún en torno al entrañable Partido Comunista y a su Comité Central, dominarán con mayor tenacidad aun la ciencia, la técnica y la cultura, multiplicarán sus esfuerzos en la lucha por el fortalecimiento del poderío de su amada Patria. No hay honor más alto para un komsomol que servir abnegadamente a la causa del Partido Comunista. La felicidad del Komsomol reside en la lucha por la gran causa del Partido, por el triunfo del comunismo.

¡Viva nuestra gran Patria Soviética!

¡Gloria al entrañable Partido Comunista de la Unión Soviética!

RICARDO FONSECA, combatiente ejemplar

En el prólogo de este libro, el camarada Galo González ha escrito:

"Toda vez que la vida de Ricardo Fonseca está íntimamente ligada a la vida y a la lucha de nuestro pueblo a través de 3 décadas, a la vida y a la lucha de nuestro Partido a través de 20 años, esta obra es un verdadero bosquejo histórico, una interpretación materialista de los principales acontecimientos nacionales que desde 1920 adelante tuvieron directa o indirectamente relación con la vida del camarada Fonseca."

Por consiguiente, este libro es, también, una fuente de experiencias de las luchas del pueblo de Chile, de la clase obrera y de su Partido de vanguardia.

En nuestra lucha por la formación de este partido, el presente libro constituye un aporte valioso.

Cada hombre del pueblo, cada trabajador, obrero, campesino, profesional, intelectual, debe estudiarlo concienzudamente y sacar de él magníficas enseñanzas de la vida del camarada Ricardo Fonseca y de las grandes luchas de nuestro pueblo a las cuales él consagró sus mejores energías".

PRECIO DEL EJEMPLAR: EN EDICION CORRIENTE \$ 40.
EN EDICION ESPECIAL \$ 160.

(Descuentos de un 20 por ciento por pedidos superiores a 5 ejemplares)

OFRECEMOS

el segundo tomo de las

OBRAS ESCOGIDAS de LENIN

QUE CONTIENE:

- Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática.
- La actitud de la socialdemocracia ante el movimiento campesino.
- Las enseñanzas de la insurrección de octubre.
- Sobre el boicot.
- Las enseñanzas de la revolución.
- Observaciones políticas.
- Algunas particularidades del desarrollo histórico del marxismo.
- Stolypin y la revolución.
- Sobre el liquidacionismo y el grupo de los liquidadores.
- Problemas en litigio.
- Acerca de una violación de la unidad que se encubre con gritos de unidad.
- En memoria de Herzen.
- Los partidos políticos en Rusia.
- Auge revolucionario.
- Dos utopías.
- Gran propiedad de los terratenientes y pequeña propiedad de los campesinos en Rusia
- La Europa atrasada y el Asia progresista.
- Sobre el derecho de autodeterminación de las naciones.
- Datos objetivos sobre las fuerzas de las diversas corrientes en el movimiento obrero.
- La guerra y la socialdemocracia de Rusia.
- El orgullo nacional de los grandes rusos.
- La consigna de los Estados Unidos de Europa.
- El oportunismo y la bancarrota de la Segunda Internacional.
- El imperialismo, fase superior del capitalismo.
- El problema militar de la revolución proletaria.
- Cartas desde lejos.

VALOR DEL TOMO SEGUNDO DE LAS OBRAS
ESCOGIDAS DE LENIN, (empastado) \$ 50

Precio \$10.-